

SEPTIEMBRE 1987

TODAVIA EN EL GOBIERNO
PERO YA SIN EL PODER

Cabildo



**6 DE SEPTIEMBRE
1930: LO HIZO EL EJERCITO
AHORA, TODA LA NACION**

El Liberalismo es Pecado

El liberalismo católico es un pie en la verdad y un pie en el error; un pie en la Iglesia y un pie en el siglo, un pie conmigo y un pie con mis enemigos...

Lo que aflige a vuestro país y le impide merecer las bendiciones del Cielo, es la confusión de los principios. Diré la palabra y no la callaré: lo que más temo para vosotros no son esos miserables de la Comuna, verdaderos demonios escapados del infierno, es **el liberalismo católico**, ese sistema fatal que siempre sueña en conciliar dos cosas imposibles: la Iglesia y la Revolución. **Lo he condenado ya, pero lo condenaría cuarenta veces más si fuera necesario.** Sí, vuelvo a decirlo por el amor que os tengo; sí, ese juego de equilibrio es el que puede acabar por destruir la religión entre vosotros.

S.S. PIO IX.

(A los católicos de Francia, 18-VI-1871).

Lo que alabamos más en vuestra empresa religiosa es que estáis llenos de aversión contra los principios católicos-liberales, que tratáis de borrar de las inteligencias tanto cuanto está a vuestro alcance. Aquellos que están imbuídos de esos principios parecen consagrarse a la defensa de la Iglesia, pero no trabajan menos en pervertir su espíritu y su doctrina, y cada uno de ellos, según la manera de ser particular propende a ponerse al servicio o de César o de los que inventan derechos en favor de la falsa libertad.

Este insidioso error es más peligroso que una abierta enemistad, porque se cubre con el velo engañoso del celo y de la caridad, y es seguramente esforzándoos en combatirlo y poniendo un cuidado asiduo en alejar de él a los ingenuos como estirparéis la raíz fatal de las discordias y como trabajaréis eficazmente en producir y mantener la unión estrecha de las almas. •

S.S. PIO IX.

(A la Federación de los Círculos Católicos de Bélgica, 1873.)

Editorial

Ya Sin Ninguna Legitimidad

El gobierno del Dr. Alfonsín es un gobierno revolucionario, revulsivo, que utiliza el poder para introducir reformas en el interior del cuerpo político y espiritual argentino, reformas que nadie le pidió y que él ni su partido explican ni justifican. El gobierno radical está integrado por iluminados y por fanáticos que se sienten señalados por algún dedo (podrían decir que el de Dios si creyeran en El pero preferirán decir que el de la historia, porque son dialécticos) para llevar nuevos Moisés al pueblo a través del desierto del atraso, a la tierra prometida de la antinaturalidad en libertad que preanunciara ese otro pretendido profeta que fue Antonio Gramsci.

Pero el gobierno del Dr. Alfonsín —que sostiene que su legitimidad deriva del consenso democrático del pueblo— ha sido derrotado en las elecciones. Está indisputablemente claro que la muchedumbre rechazó entre otras cosas la Revolución Cultural que se le estaba aplicando en una forma tiránicamente unilateral. ¿Tiene, desde una óptica democratista, derecho para continuar con esa Revolución que acaba de ser desechada? ¿No habrá llegado el momento de que sus grupúsculos de burócratas-ideólogos que infectan los despachos oficiales de segunda línea, rindan cuenta ante sus mandantes y digan exactamente lo que se proponen y lo que proyectan? ¿Nadie está dispuesto a hacer respetar el inmarcesible y vital derecho de una sociedad a elegir, en la medida en que ello es realmente posible, su destino y determinar —larga y noble labor de los siglos y de las generaciones— los valores que desea conservar y transmitir?

Si, como se ha observado en tantas oportunidades, la Democracia Moderna tiene su carta de origen, su estatuto básico e inmovible, en la Declaración de Derechos de 1789, la actual Democracia Argentina habría perdido su licitud porque sus leyes ya no serán "la expresión de la voluntad general", por lo menos a partir del 6 de septiembre. La Revolución Cultural, por lo tanto, tendría que clausurarse ese día y no proseguir un minuto más. Pero bien sabemos que esto no va a suceder; las élites gramscianas continuarán en la clandestina ocupación de un poder que nadie les otorgó, excepto Alfonsín, que de esta manera malbarató, desarticuló e ilegitimó su mandato. Y continuarán porque por encima y por dentro de la Democracia Moderna nacida como tal en 1789, late, pervive, se extiende la otra, la Democracia Revolucionaria, la que no es ni quiere ser expresión de ninguna mayoría ni se preocupa en modo alguno del bien común ni de la virtud de los ciudadanos. La Democracia Revolucionaria ha impreso un giro copernicano a la Democracia Moderna: le ha dado contenido a unas formas vacías y, sobre todo, vacuas en las que los cambiantes contenidos de la Voluntad General pueden hundir a la nación en las sombras de la anarquía o en las de la demencia. A las naciones las rescatarán de los estragos de la Democracia Moderna una aristocracia que las lleve al orden de la Democracia Natural o Clásica; o en caso contrario las oligarquías ideológicas las arrastrarán a los abismos de la Revolución. El dilema a que llevaba la fórmula de Rousseau —anarquía o tiranía— es reemplazado por otro: Naturaleza o demencia.

¿Cuál es la gran perversión de la Democracia Moderna?

Desconocer la realidad objetiva, el bien objetivo que no estaba, en el antiguo orden, al alcance de cualquiera ni menos, quedaba al cuidado de las multitudes. Pero la gran perversión de la Democracia Revolucionaria es no sólo que ignora a esa realidad superior sino que la destruye o la sustituye. Primero fue el hombre al lado de Dios, luego es el Hombre en el lugar de Dios. Exactamente esto es lo que se está dando entre nosotros; la instauración de un régimen desacralizado pero no sólo por la ausencia de Dios y de cualquier concepción religiosa sino porque ha tomado a su cargo la tarea de destruir la existente. Es decir que la democracia —ni en la Argentina ni en ninguna otra parte del mundo— ya no es la forma simple de elegir a los gobernantes sino la de engendrar una nueva cultura y una nueva sociedad.

Pero, ¿qué pasa cuando ese contenido de la democracia recibe una repulsa popular, qué debe ocurrir según la legitimidad democrática cuando el "soberano" reprueba lo realizado por sus representantes? Y yendo al fondo de la cuestión, ¿no podría afirmarse que hay aquí, a la luz de esta manifestación del pueblo argentino, una reacción como la que, en su momento, había observado Pio XII en "los pueblos que... se oponen con mayor vehemencia a los monopolios de un poder dictatorial, incontrolable e intangible y reclaman un sistema de gobierno que sea compatible con la libertad de los ciudadanos"?

La democracia que actualmente sufre el país bajo los radicales es la culminación de un proceso indefectible de desenvolvimiento del principio democrático tal como se lo formuló y planificó en la Revolución Francesa; es una democracia totalitaria lo que quiere decir que es una democracia tiránica, en cuanto coarta y cercena las libertades concretas de los habitantes. Bajo las apariencias de seguridades magníficas otorgadas por un Estado que las protege en todo momento en nombre y en virtud de un esplendoroso estatuto jurídico que, a su vez, describe un "sabio" sistema político, el poder real de las usinas marxistas trabaja febrilmente para que el buen hombre argentino abandone su memoria, pierda sus raíces, confunda su identidad. En esta ruptura consiste la revolución que golpea sobre la más ínsita e indeclinable de las libertades que pertenecen al hombre como tal: la de ser él mismo en sus valores, en sus tradiciones y en su herencia. Porque el hombre es, antes que nada, un heredero y, por lo tanto, impedírsele constituye el más brutal, radical e ilegal agravio contra su esencia y dignidad. Esta es la obra del gobierno de Raúl Alfonsín; en esto reside su maldad y su peligro: en utilizar el poder para llevar adelante una revolución tan profunda como pueda y cuyo resultado ha de ser el de vaciar al pueblo, alterando las condiciones de la nacionalidad.

Si de algo sirvió esta elección tan frustrante para el gobierno es porque dejó al desnudo su ilegitimidad, la hizo pública y patente; hoy la socialdemocracia se ve enfrentada a su contradictoria realidad, la de haber pensado e intentado imponer una transformación a la que el pueblo —en el sentido en que Pio XII empleaba el término— se resiste y de la que se defiende por el único y devaído recurso que el sistema le otorga: la opción a través del voto. Pero una opción que lo deja, en cualquier caso, preso de su intrínseca maldad. •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XI N° 115 Buenos Aires
18 de septiembre de 1987
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Ricardo Bernotas
Horacio Cabrera
Miguel Cruz
Héctor María Enz
Marcos Ghio
Jorge Mastroianni
Julio E. Posse
Rodolfo Segura
Tucídides

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 5

Suscripción:
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

Todavía en el Gobierno, Pero ya sin el Poder

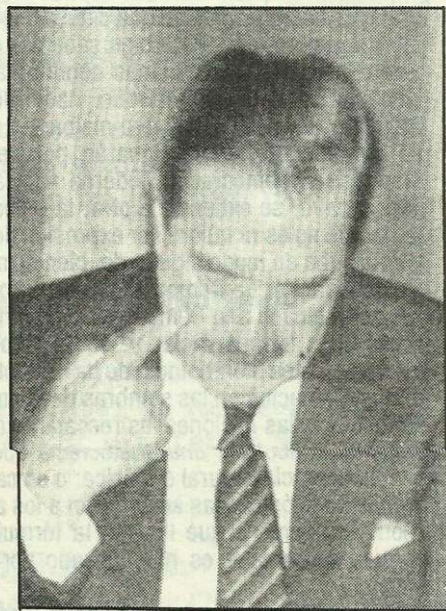
A partir de las 19 del domingo 6 de septiembre, seductoras señoritas sin rasgos faciales de ideología alguna, comenzaron a caracolear —tensas y laxas alternativamente— bajo las móviles cifras electorales que, alucinantemente para los espíritus sensibles a esta clase de fenómenos, fueron registrando las pizarras oficiales. Hasta ese momento todo había funcionado muy bien, todo de acuerdo con las leyes del sistema de cuya buena suerte se trataba pues la de la Nación estaba fuera del juego. Durante casi dos meses, el país había soportado con el estoicismo (o masoquismo, según se mire) propio de una sociedad democráticamente madura (o también según se mire, masivamente turulata) el castigo de una campaña desarrollada por todos sus actores con verdadera ferocidad gesticular y vocal que invadió calles, plazas y hogares, y una chocarrería gráfica que no dejó paredes sin ensuciar ni monumentos ni edificios respetables sin mancillar. Salvas escasas excepciones, los miembros de la clase política en competición se habían lanzado como buhoneros ansiosos a ubicar sus baratijas programáticas en el mercado del voto. Y nunca como en la ocasión pudo verse con tanta nitidez esa fea cara de la democracia electoralista que es la demagogia.

Pero aunque harta y en gran medida asqueada, la ciudadanía acudió en un alto porcentaje a la cita comicial, conminada por los rigores del régimen en vigor, y también por el casi transpolítico deseo de derrotar —ya que no todavía derrocar— al gobierno de Alfonsín. Y eso se logró: **Alfonsín retiene el gobierno, pero ha perdido definitivamente**

te el poder. Por lo menos en cuanto a la posibilidad de proyectarlo en el sentido de su propósito fundamental: su reelección. Siendo así, sólo le queda como tarea política administrar una crisis crónica —que tendrá muchas manifestaciones críticas, o quizá una sola abarcadora de todas hasta el fin de su mandato. El hecho es tan importante y tan preñado de posibilidades diversas que debe ser analizado con la más fría objetividad. Lo intentaremos.

HASTA HOY, TODO IGUAL

La situación política del país después de las recientes elecciones, sin haber cambiado esencialmente se complicó. Lejos de compartir el optimismo de tantos opositores que creen vislumbrar un principio de solución en la derrota electoral del gobierno y en el ascenso del justicialismo, reafirmamos lo que en estas páginas se



Alfonsín: el trono caldo

ha dicho reiteradamente: dentro del actual sistema socialdemócrata —cada vez más cerrado sobre sí mismo y destinado a albergar un pluralismo de dos o, eventualmente, tres partidos— las perspectivas de introducir las reformas mínimas imprescindibles para rescatar a la Nación mediante la refundación de su Estado, son inexistentes. El evento comicial, que ha dejado alelados a vencidos y triunfadores, no altera nada, no puede alterar nada desde que se trata de un simple mecanismo ritual sin otra trascendencia que la de trasladar el poder, o parte de él, de un titular a otro, individuos substancialmente idénticos entre sí. Sí, la solución, hay que insistir, no está tampoco en el peronismo, hoy victorioso, el que con su persistente invertebración hasta la fecha desde la muerte de su caudillo, sólo ha sabido renovarse girando a la izquierda, única forma que encontró para mantenerse en vigor. Por lo demás cabe recordar la debilidad conque defendió la soberanía en el caso del **Beagle** y su posición en el tema del divorcio, para dar por probado que carece de genio político para encarar la restauración del orden mediante el ataque a los enemigos reales de la Nación.

GLOSA DEL DOMINGO 6

Sobre la base de la premisa general expresada en el párrafo anterior, y con el escepticismo propio de quienes somos indiferentes a estos presuntos cursos de acción de la historia, cuando ellos se dan en las condiciones actuales, esbozaremos algunas observaciones que no serán conclusivas sino sólo indicativas de los datos que parecen aportar las recientes elecciones.

- Si bien la tendencia a la polarización se mantuvo fuertemente, un tercer partido, el liberal encarnado en la **UCD**, ha logrado afirmarse hasta aparecer como futuriblemente competitivo; lo cual hay que reducirlo a la realidad de que, así como están las cosas, pesará más por sus ideas e influencias que por su número.

- Quien ha sufrido una derrota en particular ha sido el neo-radicalismo y, de un modo singu-

Pésame

El pasado lunes 14 de septiembre, moría en Buenos Aires a los 91 años, Don **León Bernotas**, padre de nuestro entrañable camarada, colaborador y amigo —y antiguo Secretario de Redacción de **Cabildo**— **Ricardo Bernotas**.

Don León nos leía asiduamente hasta en los últimos tramos de su enfermedad, durante la cual conservó la lucidez y la entereza de espíritu. Todavía lo recordamos, junto a nosotros, en la fría tarde del 5 de julio, cuando los católicos fuimos convocados a la Plaza de Mayo a defender la familia. Allí estuvo, a la par de su hijo, en testimonio de una Fe in-

quebrantable.

La bondad natural fue su rasgo dominante. Y una piedad profunda con la que amaba apasionadamente a **Dios**, a su **Lituania** natal y a esta **Argentina** a la que entregó trabajo y sueños durante largos años. Su respeto por el Nacionalismo Católico era la consecuencia de su condición de bautizado fiel y de ese "patriotismo de la tierra y del Cielo" que distingue a los señores.

Nos dejó entre plegarias, bendiciones a sus hijos y la Sagrada Forma dignamente recibida.

Que el Señor conforte a sus familiares y lo reciba en Su Seno por toda la Eternidad •

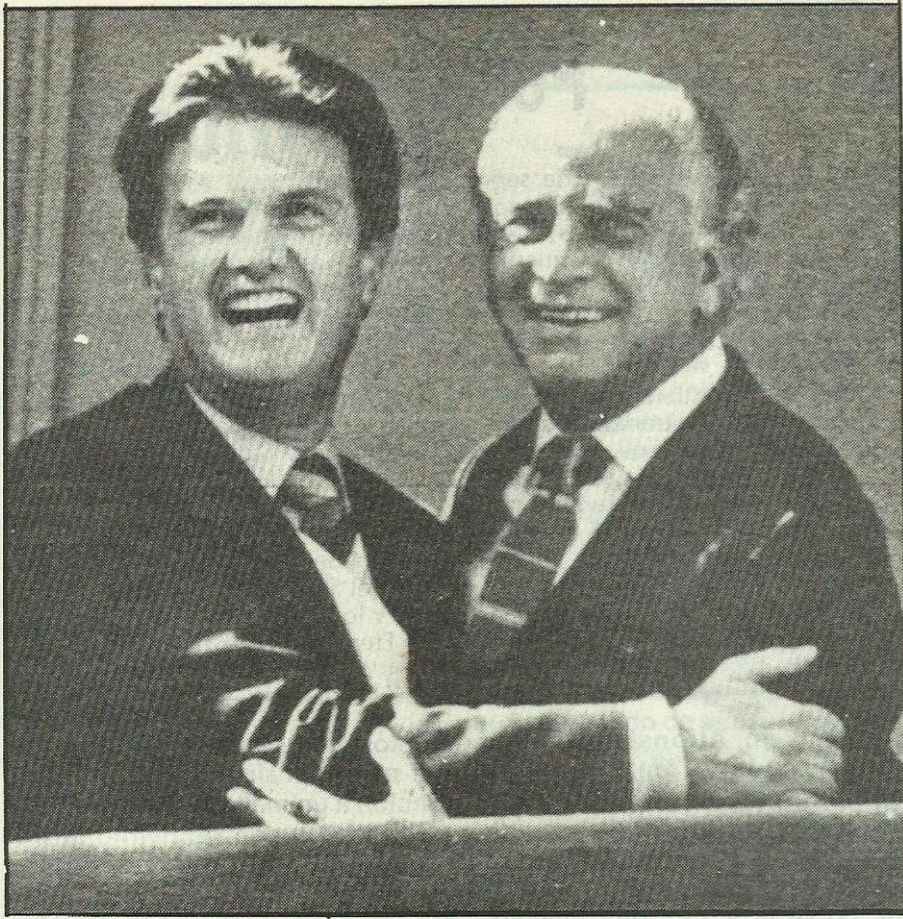
lar y concreto, **Alfonsín** como gobernante, líder o ideólogo, y su equipo de hombre promotores, que han demostrado carecer de peso propio. El hecho de que la derrota haya sido general, prueba que no se está ante una falencia de uno u otro cacique local sino que lo que ha entrado en crisis es un liderazgo nacional y el proyecto que conlleva. Por ello, en adelante le resultará imposible a **Alfonsín** hablar en nombre de una mayoría que avale y legitime sus iniciativas. Esto debe interpretarse como un rechazo a los ele-

mentos progresistas contenidos en ese neo-radicalismo y como una sanción a un mal gobierno.

- En cierto modo se invirtió la situación de 1983 en cuanto que ahora se buscó al peronismo como respuesta y alternativa al radicalismo; aquél recuperó confiabilidad en la misma medida en que el radicalismo la perdió, por lo menos en lo que hace al voto indeciso o independiente que, en apariencia, se inclinó a la oposición en busca de una cierta seguridad para infligir el castigo con mayor eficacia.



Alsogaray, ay, ay, ay!



El símbolo de la abdicación radical-peronista

- No se ha de descartar, no obstante, la posibilidad de que el justicialismo recupere parte de su atractivo popular aun a pesar de su actual "discurso" político, que en muy poco se diferencia del radical. Esto podría ocurrir si acierta a responder las expectativas —o ilusiones— no del todo despiertas, expectativas que se refieren más a su comportamiento como partido nacional que a su acción desde los gobiernos provinciales; en ausencia de un caudillo genuino deberá abandonar hasta mejor oportunidad sus pretensiones movimientistas, lo cual exigirá formular programas serios, concretos y fundamentados y, sobre todo, a replantearse su cuerpo de doctrina.
- Los comicios del 6 de septiembre encierran más que una victoria del peronismo una derrota del radicalismo y, más propiamente, de la izquierda en todas sus formulaciones y aspectos, excepto el caudal muy importante de ella que se canalizó por ambos partidos mayoritarios según los

matices de su temperamento y de su táctica.

- El poder político ha quedado atomizado, no menos que el legal, lo que dificultará su ejercicio y exigirá nuevas formas de convivencia cuya observancia señalará el grado de madurez y de viabilidad que haya adquirido el sistema.
- Quizá el peronismo, en un esfuerzo por intensificar las diferencias con el radicalismo, intente la táctica "barajar y dar de nuevo" y proponga un retorno a octubre del 83, que en las actuales circunstancias es lo mejor que podría sucederle a un país quebrado por la ineptitud y mala fe de un pésimo gobierno, desorientado por el utopismo e inmerso en la lógica de una democracia revolucionaria y potencialmente totalitaria como ésta.
- La izquierda fue derrotada en todas sus expresiones formales, y no solo sus hombres y sus consignas sino sus recursos dialécticos que tanto distorsionaron a la política argentina: así los defensores de los

derechos humanos no figuran con ningún apoyo. En cambio la excelente elección que hizo el general **Bussi** en **Tucumán** tiene un alto significado porque siendo aún un símbolo de la represión antisubversiva obtuvo un claro resultado en la misma provincia en que combatió; puesto a decidir, el pueblo optó claramente por los que lo liberaron de la agresión marxista y volvió la espalda a los que la reivindicaban, es decir, votó contra ésta. De tal manera que se puede concluir con licitud que durante cuatro años el pueblo argentino vivió sometido a la tiranía de una problemática falsa que sólo interesaba a la partidocracia o a una parte insignificante de ella.

- Al haberse archivado tan rápida y ostensiblemente el espacio político personal de **Alfonsín**, a éste se le ha tronchado la principal y casi la única fuente de movilidad de que disponía (excepto el miedo), que es su imaginación. Los radicales ya no pueden imaginar cosas porque la realidad les golpeó muy duro y, por lo tanto, apenas podrán gobernar. Es llamativo —y esto debería ser especialmente rescatado en cualquier análisis sereno— que la ciudadanía, ante el fracaso de los programas económicos del gobierno, haya dejado traslucir un fuerte desdén por el discurso institucionalista con que hasta ahora se lo agobió. Pareciera como que a la gente le importara más que se gobierne bien que la cuestión del ordenamiento jurídico y que coloca la sustancia por encima de las formas.

- La nueva distribución del poder concreto entre el gobierno central, en manos de los radicales, y los poderes provinciales que corresponden a los justicialistas, permitirá comprobar la sinceridad y la vigencia del ordenamiento federal y, en este sentido, podía estarse en vísperas de una experiencia inédita en el país que obligaría a replantear todo el proceso de organización que se creyó clausurado en **Pavón** y que ahora, en virtud del nuevo mapa político, amenaza entrar en crisis.

- El **Justicialismo** vuelve a encontrarse en una situación parecida a la de los años 40, (sólo que

Nota de la Dirección

Juan Queraltó

HACE ya más de cincuenta años, **Juan Ramón Queraltó** —recientemente fallecido— tomó un puesto de lucha en el nacionalismo, al que sirvió con denuesto, apenas veinteañero, en las filas de la **Asociación Nacionalista de Estudiantes Secundarios**, antecedente inmediato de la **U.N.E.S.** Comenzaba entonces la lucha en ese nivel, contra las primeras expresiones que allí se daban del pensamiento y la praxis marxista, encarnados en una agrupación que se llamó "**Insurrexit**". Demostró en esas circunstancias las dotes de firmeza de carácter y convicciones patrióticas que siempre le caracterizaron, hasta su muerte a los 76 años de edad.

Poco después de esa primera etapa de su vida; activa, fue fundador con otros muchos, de la **Alianza Libertadora Nacionalista**, agrupación que se propuso, lográndolo en muy buena medida, la difusión de altos ideales nacionales en los sectores populares, los mismos que brindaron luego franco auspicio a la revolución del 4 de junio de 1943. A partir de esa fecha —inmediatamente después de la cual **Queraltó** fue detenido y sometido a graves torturas— comienza a configurarse el movimiento que en 1946 llevaría a la primera magistratura de la Nación a **Juan Domingo Perón**, elecciones a las que la referida **Alianza** concurrió con lista propia para diputados nacionales por la capital federal, integrada por distinguidas personalidades todavía jóvenes, la mayoría de las cuales se

apartó de aquella no bien iniciado el aludido período presidencial. Esa separación, motivada por la disconformidad que a caracterizados grupos nacionalistas le suscitaron los primeros pasos de la gestión gubernamental, determinó que en la **ALN** quedaran sólo quienes adherían a ella con esperanza. Entre estos últimos, **Juan Queraltó**, que ejercía su jefatura. Pero tenía éste la suficiente pasión nacional como para salir al cruce con valiente energía, en 1946, de la traición consumada con la firma de las actas de **Chapultepec**.

Fue sí, la **Alianza**, un instrumento fiel del nuevo gobierno, pero bajo la conducción de **Queraltó** no podía ser la banda de sicarios en que devino bajo la del tristemente famoso **Guillermo Patricio Kelly**, cuyas "hazañas" son suficientemente conocidas, una de las primeras de las cuales fue precisamente la destitución violenta y matonil de aquél. **Queraltó** desasistido de toda protección personal tuvo que emigrar al Paraguay en ese entonces y no en 1955, como se ha dicho, y tampoco con un cargo diplomático, como también se ha dicho con ignorancia o malicia, sino para salvar su vida y sostenerla con su trabajo independiente.

Fueron para él años de mucho sufrimiento íntimo e intensa añoranza de la Patria. Cuando pudo volver a ella reconstituyó la **Alianza** con algunos de los viejos militantes, de los que profesan todavía sus ideales fundacionales. En ese empeño le tomó la muerte, recibida en Santa Gracia de Dios •

sin el jefe carismático) ya que, aún en una forma confusa, se convierte en el receptor de una esperanza que se vuelve, ante el desorden y la autodisolución del antiguo régimen, hacia algo que se ve como nuevo; en esta situación es de preguntarse si el peronismo podrá resistir las antiguas tentaciones mesiánicas y redentoristas que le impusiera su fundador ya

que está claro que lo que muchos esperan de él es distinto, aunque nadie sepa bien que és. Quizá sólo una salida de esto y no un camino hacia el porvenir.

• La **UCeDé** hizo una elección buena en un distrito atípico, caracterizado en los tiempos modernos por una singular sofisticación que lo hace un poco imprevisible (en la Capital durante décadas ga-

naron los socialistas aún en los períodos de mayor hegemonía del radicalismo). Pero no puede negarse que el partido liberal tiene un techo que, posiblemente, no esté mucho más allá de lo que ya logró; de ser esto así, **Alsogaray** y su gente se verán obligados a negociar con partidos locales que talvez logren darle un tinte político distinto del propio de su rígida y helada programática economista.

• Ahora el sistema deberá acreditar su solidez, viabilidad y licitud como tal, ya que los dos partidos mayoritarios carecen hoy de "hombres del destino". El justicialismo tiene varios caciques de similar nivel porque **Cafiero** no pasa de ser un "*primus inter pares*" pero no su jefe nacional, título que tendrá que obtener y luego revalidar. En tanto, la figura de **Alfonsín**, al disminuirse, vuelve a su real dimensión, más acá de la imagen fabricada, transmitida e impuesta por diversos y oscuros poderes.

Sin caudillos indiscutibles, el poder concreto vuelve al sistema que, en tales circunstancias, deberá probar si puede funcionar casi abstractamente. **Alfonsín**, derrotado personalmente, ha dejado, pues, de ser el garante último de aquél, el cual, lejos de haberse fortalecido, ha quedado, por este motivo, debilitado. Para verlo así bastan los juicios que llegan desde el extranjero.

• Indudablemente ambos partidos deberán replantear sus políticas de alianzas, en especial el radicalismo que, a lo largo de estos cuatro años, ha visto disolverse la coalición del 83. En este sentido es posible que se vea abocado inmediatamente a una crisis de identidad en tanto que el justicialismo con este triunfo consiga postergarla. Sin embargo **Cafiero** deberá, tarde o temprano, empezar a pagar los apoyos recibidos, entre otros el que le prestó la mesa silenciosa de los indecisos que, sin duda, observará su gestión y todos sus movimientos con ojos críticos.

El problema, pues, pasa por desentrañar el significado de la victoria del peronismo, esto es qué quiso decir el hombre argentino a su clase política; o, en otros térmi-

nos, qué ha sancionado con su voto: si el castigo a una administración inepta, a una mentalidad revolucionaria o a un estilo humano capcioso y mendaz.

EL NUEVO GABINETE

Al cierre de esta edición, se conoce quienes integrarán este gobierno en crisis en reemplazo de quienes por ella se van. Los hombres subsistentes de **Caputo, Sourrouille** y **Jaunarena** significan la continuidad de tres de sus confusas líneas anteriores, el de **Tonelli** un enigma a revelar, y los de **Nosiglia, Barrios Arrechea, Sábato** y **Terragno** una ratificación expresa del izquierdismo original tanto como un empecinamiento en la soberbia partidista.

Queda muy en claro que, pese a su declamada sensibilidad democrática, el presidente **Alfonsín** no ha entendido el sentido del pronunciamiento electoral del 6 de septiembre, fecha que señala el comienzo de su pérdida definitiva del poder. •

Anuncio



El próximo martes 20 de octubre a las 19 horas el Dr. **Federico Ibarguren** presentará su libro **El Ser Nacional en Peligro**, en el Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced, sito en Alsina 909 3º "E" •

El doctor don **Federico Ibarguren**, ha concluido la grabación de un ciclo de 8 conferencias, denominado **NUESTRO SER NACIONAL EN PELIGRO**, constituido por las siguientes cintas:

- 1—**Génesis de nuestra Patria Católica.** (60 minutos).
- 2—**Restauración Nacionalista en 1810.** (60 minutos).
- 3—**Artigas: Adalid de la Independencia Argentina.** (60 minutos).
- 4—**San Martín y la Hispanidad.** (60 minutos).
- 5—**Rosas: Caudillo Restaurador.** (80 minutos).
- 6—**Roca en la Década del '80.** (60 minutos).

7—**Liberalismo-Partidocracia-Marxismo.** (55 minutos).

8—**Sinarquia Mundial y Sionismo Mesianico.** (60 minutos).

El profundo conocimiento y la larga trayectoria del Profesor **Ibarguren** hacen innecesario cualquier comentario sobre estas conferencias. Recomendamos escucharlas en grupo — con los más jóvenes — y promover el análisis de los temas tratados

Próximamente, una vez terminada la reproducción de las cintas originales — las que podrán adquirirse en block de 8 o individualmente — daremos a conocer sus precios y vías de comercialización •

El Comunicado que no Publicó Ningún Medio

UNA vez más la ciudadanía es convocada a elegir autoridades gubernamentales y legislativas en nombre y ejercicio de un régimen corrupto, ineficiente y demagógico.

Una vez más se le hace creer al pueblo argentino que es depositario de la soberanía y fuente del derecho, que tiene su destino en sus manos y que este destino se juega el 6 de septiembre de 1987.

Ante esta situación de engaño y confusión es nuestro deber advertir:

a.—que la democracia, tal como se la concibe y practica entre nosotros y en general en Occidente, es una mera ficción.

b.—que en sistemas como el que actualmente nos rige, el poder real y concreto reside en la dirigencia partidocrática y no en el pueblo que resulta ser un convidado de piedra.

c.—que el juego de oligarquías partidocráticas impide cualquier representatividad más o menos posible y sincera, como lo demuestra el espectáculo de las "internas" partidarias en las que los autoproclamados candidatos para ocupar cargos electivos, se disputan a dentelladas, sin renunciar a ningún recurso, los puestos a ocupar en las respectivas listas.

d.—que, en definitiva, los partidos no son ni pueden ser representantes del pueblo porque responden a sus preocupaciones ideológicas, y apetencias personales antes que a los intereses de sus mandantes a los cuales nunca atienden ni satisfacen.

En la circunstancia presente, el sistema socialdemócrata busca afianzarse imponiendo, so capa del pluralismo, la aparente realidad del bipartidismo. La verdad es que el radicalismo alfonsinista y el justicialismo re-

novador son una sola y misma cosa, dos vertientes y dos nombres de la socialdemocracia que, casi con las mismas palabras, vienen a proponer las mismas respuestas y las mismas "soluciones" tanto en sus proyectos políticos y económicos como — lo que es sumamente más grave — en lo cultural y educacional.

El electorado argentino está condenado así, en estas próximas votaciones a optar entre distintas formas de la izquierda progresista, lo que por una parte le agrega ilegitimidad a la consulta de la manipulada voluntad popular y, por la otra, le resta, hasta aniquilarla, la libertad concreta para adherir el bien posible y lo fuerza a inclinarse al mal menor, que siempre es un mal •

Ricardo Curutchet

Antonio Caponnetto Alberto Mansilla

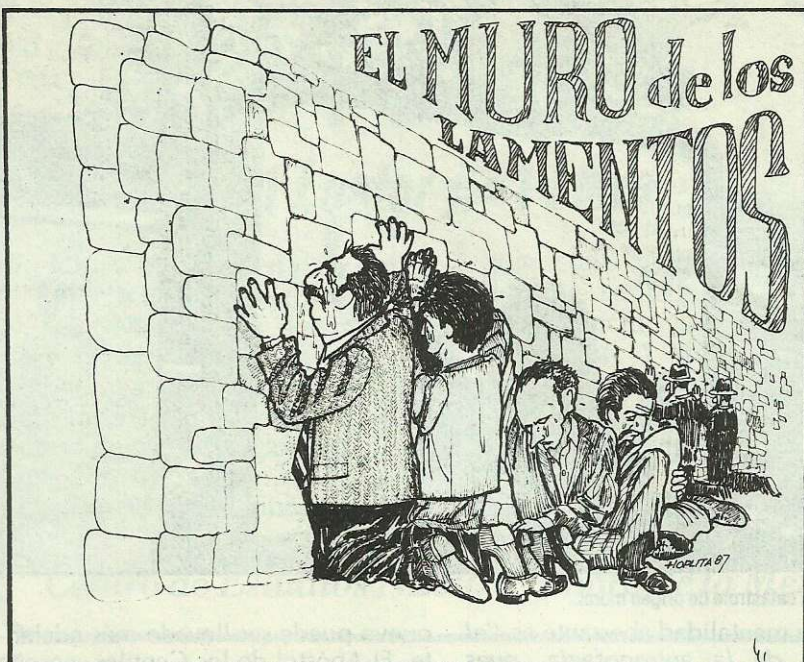
SIN

Caray con el tormentín
(fue bravo; cual el motín)
Nada quedó del Delfín,
ni rastros del querubín

Mudo acabó el parlanchín
(y los chupa-calcetín)
¿Le funcionará el magín
o estará como adoquín?

Después de tanto trajín
sentado en un polvorín
se preguntará sin fin:
¿me abandonó el Sanhedrín?

Alfon



¿Lo dejamos ahí?

"Una noche en Buenos Aires fui entrevistado en **TIEMPO NUEVO**, un programa de televisión muy mirado por la gente. Mi interrogador, un hombre dotado de una poco común autosuficiencia, me indujo a que expresara mi opinión respecto de las perspectivas de estabilidad económica del país, así como de la posibilidad de que retomara un ritmo de crecimiento. Con mucho cuidado decliné hacer predicciones y afirmé mi esperanza de que tuviera éxito.

Esta esperanza fue abruptamente descartada por mi interlocutor que arguyó que había habido muchos

errores por parte de muchos gobiernos anteriores como para que eso sucediera. Por lo visto no está dispuesto a permitir siquiera una expresión de deseos. Ante esto le advertí, quizá un tanto intemperadamente de la enfermedad habitual de la televisión de dar cifras en el aire así como la de numerosas personas que asocian la sabiduría a un modo extremadamente pesimista. Dije entonces que deberíamos luchar para superar tal tendencia.

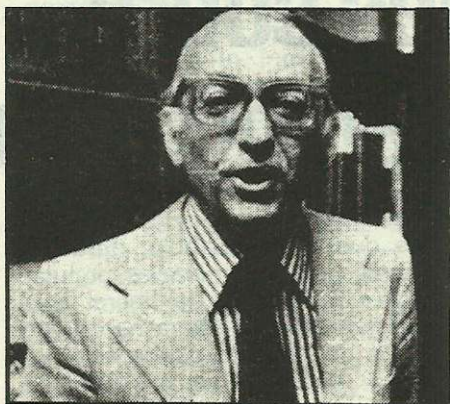
El día siguiente en la calle Florida hubo gente que se detenía para participarme su aprobación y el Presi-

dente Alfonsín me envió unas líneas. Pero en el avión, de regreso a Nueva York, no me sentí demasiado eufórico. La semana pasada en Buenos Aires me había provisto de suficientes evidencias de la inteligencia del esfuerzo argentino sino también de los obstáculos que se le ponían para alcanzar sus metas.

No tengo dudas de que deberíamos confiar en su éxito y - dentro de nuestras posibilidades, particularmente sobre tontos viejos y nuevos- darle nuestro mejor apoyo".

John Kenneth Galbraith (Our far-flung correspondent), "A Journey to Argentina" **THE NEW YORKER**, April 21, 1986, pp. 70-77.

¿Lo dejamos ahí? •



La Historia se Repite

El tiempo gasta curiosas jargarretas a quienes lo idolatran: los modernos siempre terminan quedando fuera de moda y aquellos que miran sólo al futuro pues piensan que el progreso exige romper con el pasado, una y otra vez recaen en errores y en torpezas más que milenarios.

Tenemos a mano un ejemplo de

ello. A fines del año pasado fueron realizados en Bs. As. varios encuentros-talleres con el fin de iniciar a los docentes en el misterioso arte de conducir a los alumnos a la liberación sexual; en ellos se dijo que "la Iglesia Católica es la principal responsable de la vigencia entre nosotros de una moral encorsetadora y opresiva" y la prueba de que la fe im-



El SIDA: una catástrofe de origen moral.

pone una mentalidad aberrante es "el ejercicio de la antropofagia, pues cuando los cristianos comulgan realizan el acto de comer el Cuerpo de Cristo" ("Educación sexual: clase práctica", Carlos M. Acuña, La Prensa, 30-6-87).

La historia se repite: reaparecen los mismos cargos que los paganos, azuzados por los judíos, hicieron a la Iglesia naciente. Y no es esta la única coincidencia, pues ahora como entonces, quienes acusan a los fieles de perversión se encuentran ellos mismos entregados a toda clase de aberraciones. El retrato moral que San Pablo hace de los hombres de su tiempo en el capítulo primero de la Carta a los Romanos, cae como anillo al dedo al infinito número de los que pretenden ser libres porque han sido vencidos por el vicio más abyecto. Si la decencia no lo impidiera, con gusto daríamos la feroz respuesta de Tertuliano a los que nos tildan de antropófagos y entonces se vería quiénes son los verdaderos canibales.

Tanto ayer como hoy, los hombres desbordados por sus pasiones no sólo hacen lo que les merece la condenación sino que además tratan de pervertir el sentido moral del prójimo, sobre todo de los débiles e inocentes. Tienen una suerte de celo apostólico invertido que los lleva a inculcar el mal y aplaudir a quienes lo cometen. Este colmo de corrupción que provoca el asombro de San Pablo (Rom. 1:31) es la explicación última del plan de educación sexual. Decididamente, nadie tan retrógrado como el futurista; él, más que cualquier otro, está condenado a repetir la historia. "Alfonsín, Nerón: un solo corazón".

El paralelismo entre lo viejo y lo

nuevo puede ser llevado más adelante. El Apóstol de los Gentiles enseña que el pecado del paganismo ha tenido su castigo en sí mismo ya que la idolatría desemboca en la inmundicia del cuerpo y en el embotamiento del espíritu. Y de modo semejante, hoy los pornócratas se ven obligados a confesar que de Dios nadie se ríe: cuando el mundo entero se encontraba a punto de realizar una equilibrada síntesis de Sodoma y Babel, aparece un virus de mala muerte (en el sentido literal de la expresión) y siembra el terror y el desconcierto por doquier:

"El SIDA es una catástrofe que va acelerándose. La epidemia se halla tan difundida y es tan mortal, que los expertos la comparan con la Peste Negra, que mató una cuarta parte de la población europea en el siglo XIV" (John Pekkanen, "SIDA, Plaga Sin Fronteras", Selecciones del Reader's Digest, junio de 1987). Y el mal afecta no sólo a homosexuales y drogadictos: "Los que corren mayor

riesgo de contraerlo son los hombres y mujeres que tienen muchos compañeros o compañeras de actividad sexual" (ibid.). Que traducido al criollo significa: ¿No quieres pescar el SIDA? Pues, cada cual con su cada cuala "hasta que la muerte los separe".

Sin embargo, la solución no es tan fácil: la moral sexual del Nuevo Testamento sólo puede ser practicada por aquél que recibe el auxilio de la gracia y es capaz de virtud, de un gobierno viril y racional de sí mismo. Mas quienes han arrojado lejos los tabúes de otro tiempo y ahora gozan de una desencorsetada libertad, son tan capaces de vivir según la Ley de Cristo como Alfonsín de hablar sin ahuecar la voz y Troccoli de echarse a dormir sin soñar con un nuevo complot de la ultraderecha. Por ello nuestros modernos paganos se encuentran frente a una alternativa de hierro, un verdadero caso de "ser o no ser": si obran en conformidad con lo que son, pronto dejarán de ser, y por otra parte no encuentran en sí mismos fuerzas para dejar de ser como son ni admiten que la gracia los transforme en hombres nuevos. Fácilmente se comprende que estos pobres extraviados se hallan al borde de la desesperación:

Para ayudarlos a salir de tan afligente estado les sugerimos que renuncien, aunque más no sea esta sola vez, a sus prejuicios, y con un acto de humildad acepten volver la mirada al aleccionador pasado para hallar inspiración en la conducta de tanto esforzados inmigrantes que arribaron a estas tierras con lo justo, y a veces sin lo puesto. Queridos descorchetados, que la historia vuelva a repetirse: una mano atrás y otra adelante •

Lucio Casco

Reflexiones sobre "nuestra" Democracia

La democracia derrotó a la democracia.

Dígame esto a algún amigo suyo radical y verá qué cara pone. Pero es verdad. La oleada de votos peronistas demostró que el electorado no quiere la democracia alfonsinica. ¿Cuál quiere?; es otra cuestión. Ya

se sabe que nada hay más adjetivable que la democracia, desde la cristiana a las democracias populares soviéticas, desde la liberal a la social-democracia. Ahora habrá que ver qué democracia quiere el peronismo ... hasta que venga otra en su reemplazo. Y así.

¿El peronismo "renovador" u "ortodoxo"?

Algunos explican el triunfo electoral diciendo que fué obtenido gracias a la estrategia de la renovación. Las cifras de Capital Federal lo demuestran. El triunfo en las provincias demuestran un fortalecimiento "ortodoxo". **Grosso**, el gran renovador, ha sido la víctima propiciatoria. El ejercicio del poder demostrará que si el peronismo pretende sobrevivir tendrá que diferenciarse del radicalismo. Con lo que los planes movimientistas de **Alfonsín** se van definitivamente al tacho.

Todos sabían de los errores pero nadie lo decía

Ha sido necesario perder estrepitosamente las elecciones para que desde **Neustadt** hasta **Casella** —pasando por el **Changui Cáceres**— se admita haber cometido graves errores. Todos (menos **Alfonsín**) los reconocen; pero con gran cinismo. Si hubieran ganado se lo hubieran callado muy bien. Votos más, votos menos, se decide cuál es la verdad. La verdad "democrática".

Democracia: un régimen cruel.

¿Había pensado Usted alguna vez que la democracia puede ser un régimen cruel? No nos referimos a la nicaragüense, ni a la congoleña, ni a la yugoslava. No referimos a la nuestra; desde la perspectiva de **Alfonsín**. "Si ganas has cumplido con tu deber. Si pierdes no sólo resulta que gobernaste mal sino que no vales nada para el futuro." Entonces, ¿cómo hay que gobernar en este tipo de democracia?: ¿haciendo lo que cada uno cree que es lo mejor o lo que obtiene más votos? ¡Menudo dilema para radicales! Para ellos no existe el consuelo del deber cumplido (¿qué deber?).

¿La democracia se cura con más democracia?

Entonces el fin inevitable de la democracia es el populismo. La democracia conceptual, estereotipada por algunos ideólogos liberales, aparte de no existir entre nosotros (y ser un mal menor en algunos países europeos) es inevitablemente derrotada por la democracia numérica. Así lo quiere la **Ley Saenz Peña** (y sólo fué evitado por el "fraude patriótico"). No hay otra. De modo que los entusiastas de la **U.Ce.De.** no se hagan ilusiones más que de terciar en perpetua minoría.

Pedido

1 Lector = 1 Libro



El Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced ha decidido reorganizar e incrementar su biblioteca para ponerla al servicio de los camaradas y amigos, principalmente de los más jóvenes. En tal sentido, solicitamos colaboración en libros o cual-

quier clase de material bibliográfico que se juzgue conveniente. Si cada lector y amigo aporta un mínimo de **1 ejemplar**, pronto dispondremos de una importante biblioteca que **estará a su disposición**. Envíos al C.E.N.S.M., Alsina 909, 3º E, C.P.: 1088, Capital Federal. Muchas gracias. •

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced.

Estamos de acuerdo en esto: es una cuestión de educación. Los pueblos antiguos cultores de la sabiduría tradicional y todavía no intoxicados con ideologías preferían la monarquía. Y si alguien objetaba que el Rey podría no ser apto, le contestaban que eso se podía mejorar con una buena educa-

ción. Es mucho más sencillo educar a un hombre que a las masas: Soberano por soberano...

Sin contar con que la democracia populista lo que hace es des-educar con lo que es una bestia que se muere de la cola •

Horacio Cabrera

Privatización Peligrosa



En este país ya nadie entiende nada. Ahora el asesor del directorio de empresas públicas, **Manuel Madanes** (ejecutivo de la firma neumática **FATE** y socio de la controvertida empresa **ALUAR**, dedicada a la fabricación de aluminio) estudió los planes de privatización de los ferrocarriles. El extraño e interesado diagnóstico que formuló, en su oportunidad, fue demoledor: para mitigar el déficit de 1.200 millones de dólares anuales hay que racionalizar 30 mil empleados de los 99.224 actuales, además, de privatizar ramales, cerrar talleres y disminuir el parque de locomotoras y vagones. Ante tan desolador panorama laboral, el sindicato de los trabajadores del riel, junto al de los conductores de locomotoras y el personal jerárquico de ferrocarriles argentinos llamaron la atención de los trabajadores, dando una explicación alarmante de lo que hay detrás de la tan mentada privatización. Denunciaron que "este plan completa el achicamiento del ferrocarril iniciado en 1961 con el plan

Larkin, que siguió con el de Camba y continuó con el de mediano plazo"

La asesora letrada de **La Fraternidad**, seccional Salta, (Sociedad del Personal Ferroviario de Locomotoras), **Mónica Palomino Rocha**, en diálogo con **Cabildo**, opinó que "la política de achicamiento y de reforma ferroviaria es una coherencia más del Fondo Monetario Internacional". La abogada señaló que "el problema de la privatización responde a una política del gobierno nacional donde la crisis social y la desocupación son dirigidas para profundizar la dependencia. Por eso —agrega— es que la historia actual del ferrocarril también es extensible a la empresa petrolera y a toda otra empresa que haya sido pensada para resguardo de la soberanía nacional. El plan **Madanes** no es caprichoso". **Palomino Rocha** puntualizó que "La Organización Internacional del Trabajo estudió hasta 1986 el problema de la deuda externa en los países latinoamericanos, en la medida en que esa deuda afecta la

ocupación plena y el campo del trabajo. La Conferencia de la OIT adoptó resoluciones importantes sobre el desarrollo humano. Ninguna declaración del organismo dejó de llamar la atención sobre la fuerte carga de la deuda externa y por las transferencias netas de recursos de los países periféricos hacia los desarrollados. El endeudamiento se agrava cada día más por la aplicación de medidas rigurosas de ajustes, haciendo precaria la tan mentada y no cumplida por el gobierno de Alfonsín, paz social y el estado democrático. En la medida en que los argentinos tengamos concien-

cia del problema de la deuda externa podremos explicarnos las políticas de claudicación del gobierno nacional. Ayer fue la reorganización de la administración pública (caso de retiro obligatorio de estatales que dejó vacío, por ejemplo, el Ministerio de Trabajo de la Nación) hoy le toca a los ferrocarriles y siguiendo con políticas de la dominación, también entrarán en turno YPF, el correo, Energía Atómica y toda la empresa que le interese a la economía de la dependencia" •

Luis Santagada

¿Lo mataron a Ricardo?

¡Shss! ¡No levante la voz! Porque esto que le voy a contar es sumamente confidencial. Y lo que menos deseo es que me tomen por desestabilizador. ¡Dios nos libre del mundo responden! Le aseguro que no afirmo ni niego. Pregunto, no más. Si está vivo, mucho mejor. De la facundia de Ricardo nadie duda. Además, dicen — ¡jojo!, no lo digo yo—, que cuando estaba en copas, lo que le sucedía con harta frecuencia, le daba a la lengua irrefrenablemente. Por eso, si no lo mataron, él va a poner las cosas en claro, y nos va a relatar con pelos y señales todo lo que pasó. En particular, podrá develar la verdad de ese infundio o rumor esparcido por sus enemigos (¡los malditos escépticos en el triunfo futuro de la causa!), acerca de que su donjuanismo impenitente fue la razón de su perdición, al confiar en exceso en su secretaria. Como fuere, me parece que hay que ser muy cauto en todas estas cuestiones, y no andar por ahí diciendo pavadas: que si Ricardo esto, o Ricardo aquello. Una vez más se lo reitero: todo lo que sigue es de estricta reserva, y si usted va con el chisme a la SIDE o adonde le parezca, yo lo voy a desmentir. ¿Comprendido...?

Muy bien. Entonces se lo cuento. Son los japoneses los que dicen que el 7 de noviembre de 1944 lo ahorcaron en Tokio. **Hans Otto Meissner**, que lo conocía bastante, sostiene que fue ejecutado en 1941, a poco de su apresamiento. Después, cuando escribió el artículo "El hombre que salvó a Stalin", tenía ya sus dudas. Y no compartía las conclusiones del mayor general Willoughby en su libro *La conspiración de Shanghai*. Más terminante, **Ralph de Toledo**, en *Espías, incautos y diplomáticos*, asevera que Ricardo vive en Hong-Kong. Dado que Ricardo era

un tipo muy "viajado", que había andado por Alemania, Rusia, China, Indonesia y qué sé yo cuantos países más, no falta nunca quien aduce haberlo visto en uno u otro lugar del planeta mundo. Siempre en copas, siempre charlando hasta por los codos, siempre haciendo guiños a alguna secretaria, o metiéndoles el perro a los desprevenidos. Son rumores, y nada más que rumores. Porque digan lo que digan los adversarios, Ricardo sabía lo que hacía; cosa que en su profesión era fundamental. Usted sabe a qué me refiero. Sí: Ricardo era espía.

¡No! Sí, no me venga con esas. Usted sabía que trabajaba para la "Klara". ¡Ojo: he dicho la "Klara" (*Krasnaya Armiya*) y no la "Grete"! De las dos "chicas" que mantenía la Comintern (Tercera Internacional Comunista), la "Klara" era la que dependía del Cuarto Departamento del Estado Mayor del Ejército Rojo. ¿Se acuerda ahora...? Sí: la misma que se denominó G.R.U. (Dirección Principal de Información), y que mucho después se llamó "Shmert". Vamos los muchachos que, dentro del aparato de espionaje soviético, le hacían la competencia a la "Grete" de la *Chechegbé* (por entonces conocida como NKVD). Buenos tipos, en suma. No tiene nada de extraño la cosa.

Si ya el abuelo de Ricardo había sido secretario privado de Carlos Marx, y él mismo había vivido en la Rusia revolucionaria. Son tradiciones de familia que hay que respetar. Lo que de seguro a usted le extraña es que un tipo así, con esa pinta de bohemio judío, pudiera embromar a la Gestapo y actuar como corresponsal del *Frankfurter Zeitung* en Japón en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Sucede que después de ver tan-

tas series de televisión usted piensa que la Gestapo era un monstruo invencible. Y no (monstruo, sí; pero no invulnerable; si no que lo digan los de la "Rote Kapelle", la orquesta roja, que los jorobó de lo lindo). Y no se olvide que Ricardo poseía un gran poder de convicción. Cuando a usted le decía que los alemanes iban a ganar la guerra, usted le creía. Así fue como se granjeó la amistad del embajador nazi en Tokio.

Es que este Ricardo — **Richard Sorge**, por supuesto, ¿o usted de quién creía que estaba yo hablando? — era un sujeto que se las traía. Los militares alemanes, como el embajador general **Eugenio Ott**, lo tenían por uno de los suyos, un tanto reaccionario, derechista y antinazi. Los de la policía secreta nacionalsocialista, lo apreciaban como un confidente importante. Los rusos, ni qué decir que le quedaron eternamente agradecidos por los informes que les pasó sobre la decisión japonesa de no colaborar con los germanos en la guerra contra la URSS. Los yanquis lo juzgaban como un aliado, no obstante sus vinculaciones con la comunista norteamericana **Inés Smedley**. Y los japoneses, que fueron los que al final lo detuvieron, descubriéndole la red de espionaje, han tendido una maraña de equívocos sobre la fecha y la forma de su ajusticiamiento, que allegan la duda sobre sus intenciones. En una palabra: que tenía a todos engañados. Usted me dirá que hay ciertos políticos nuestros que son también campeones en ese arte del despistamiento, prometiendo cosas que nunca han pensado cumplir. Sí. Pero Sorge se jugaba el cuello con sus mañas, y no simplemente los votos de una interna electoral. Y, parece, que, por último, perdió. Por la delación de una bailarina — **Kologayashi Donovan** — lo arrestaron en octubre de 1941. A su íntima cooperadora — **Tomo Kitabayashi** — la condenaron a cinco años de cárcel. Y a él, dicen que lo ejecutaron en 1944.

¿La conclusión...? El francés **J.R.D. Bourcart** cierra su capítulo sobre el tema con estas frases: "En resumen: ¿ha sido ejecutado el espía soviético Ricardo Sorge? ¿Sigue con vida? ¿Sigue ejerciendo sus actividades? Nos guardaremos mucho de adoptar una postura concreta sobre estas cuestiones, que son aún de actualidad". Si este perito internacional es tan circunspecto, qué le puedo decir yo, que no soy más que un simple ciudadano de esta apesadumbrada República. ¡Averigüe usted si Ricardo está muerto, o se sigue haciendo el vivo! •

Javier Pacheco

Alvarez Guerrero: personero inglés

Los hombres públicos tienen obligación de rendir cuentas de sus actos de gobierno y de su conducta ante el pueblo de la Nación. Por ello el ex-gobernador de la Provincia de Río Negro y **actual diputado Dr. Osvaldo Alvarez Guerrero** anuncia permanentemente por televisión cuales fueron sus logros. Pero algo se le queda en el tintero.

Desde hace meses hombres vinculados a la justicia, abogados, políticos y periodistas de **San Carlos de Bariloche**, han tomado conciencia de que la otrora máxima autoridad provincial es personera de la **Banca Inglesa**. No parecía creíble que así fuera ateniéndose a sus declaraciones al diario **Río Negro** del 5 de noviembre de 1986 en las que manifestaba la intención de expropiar estancias de intereses británicos.

Sin embargo **Alvarez Guerrero** actuó en la **Provincia de Río Negro** como **apoderado de la Banca de Londres**, antes de la guerra de Malvinas, durante el conflicto y después. El dato es conocido por los abogados del foro de Bariloche desde 1982. A

ellos, quienes se prestaron a recabar la información, a los periodistas que indagaron y alentaron que se diera a conocer, vaya nuestro agradecimiento.

LOS HECHOS: 1) El 1º de junio de 1981 de acuerdo a la **escritura pública N° 777** pasada por ante el escribano de la ciudad de Buenos Aires **Gras Goyena**, el **Banco de Londres y América del Sud** otorga poder para actuar en su nombre al **Dr. Osvaldo Alvarez Guerrero**.

2) En julio de 1982 el **Dr. Alvarez Guerrero** pide verificación de crédito por la suma de \$a 380.000.000. en favor del **Banco de Londres y América del Sud** en el juicio **Frutandinas/Convocatoria de Acreedores**.

3) con fecha 21 de octubre de 1982 concurre con igual representación a la **Junta de Acreedores**

CONCLUSIONES:

I) A nadie cabe duda de que el **Banco de Londres y América del Sud** representa y es una empresa inglesa

II) Cuando se suscita el conflicto el 2 de abril de 1982, el **Dr. Alvarez Guerrero** sabía que había sido nombrado apoderado de los ingleses.

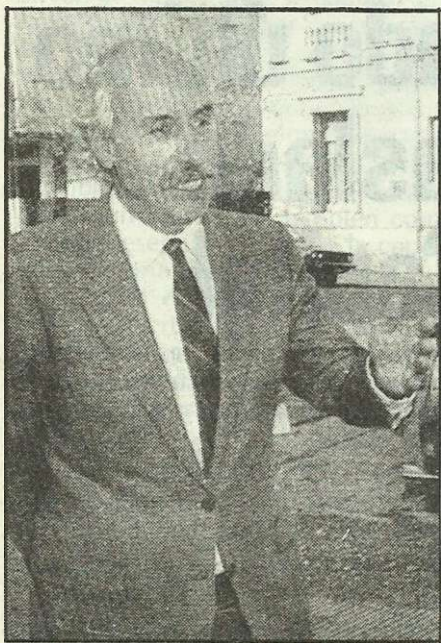
III) En aquel momento, cualquiera fuera nuestra opinión sobre la decisión de recuperar las islas, los argentinos teníamos claro cual era el enemigo. La derrota de junio de 1982, la muerte de compatriotas en el campo de batalla, el dolor, la impotencia, la desolación, la frustración, nos invadieron sin embargo en aquel momento, en julio, a poco de la rendición de **Puerto Argentino**, el **Dr. Alvarez Guerrero** ejerció EL MANDATO DE LA BANCA ENEMIGA, en juicio a una empresa argentina y patagónica. Y en octubre de 1982 participó en la **Junta de Acreedores** también en representación del Banco de Londres y América del Sud.

Sepa el pueblo a quien representa el **Dr. Alvarez Guerrero**, ex-gobernador de la provincia de Río Negro y actual diputado nacional. Si como abogado no tuvo inconvenientes en ser personero, antes, durante y después de la guerra de Malvinas que podemos esperar de el como gobernante y diputado nacional.

Julio E. Posse

In Memoriam

Susana de Aquino y Leguizamón



Alvarez Guerrero al servicio del enemigo

El pasado siete de julio **Susana de Aquino y Leguizamón**, eximia poetisa, oradora culta y castiza, autora teatral cuyos méritos fueron reconocidos por prominentes figuras del quehacer intelectual del país y del exterior, la enamorada de lo absoluto y vertical, iniciaba su peregrinación por las regiones de la Eternidad.

Su vocación por las letras se manifestó desde la más temprana edad.

Tenía 19 años cuando **La Nación** empezó a publicar sus poemas en el suplemento cultural, en honrosa vecindad con las poesías de **Juana de**

Ibarbourou y de **Gabriela Mistral**

Hija de un benemérito de la Patria, **Don Luis de Aquino** —investigador científico, pintor y medallista descolante, fundador y director del **Museo Municipalidad de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco**, de la Capital Federal, que fué condecorado, en 1960, por su eminente contribución al conocimiento de los valores hispánicos, con la **Orden de Isabel la Católica** con el grado de **Comendador**, supo captar la vigorosa personalidad de su ilustre progenitor en versos de antología:

*Fué tu vida de antiguos fundamentos
aquella que tu porte sostenía
por mundos de castillos y conventos
y paisajes de gris melancolía*

*Y por darte al ideal sin fiel ni tasa
en tu hispánico gesto persistiendo,
por ser así cual fuiste, sigues siendo...*

Susana de Aquino pues, nació, creció y maduró en un medio transido de espiritualidad, de arte, de historia. Su rancia estirpe española fué primorosamente cincelada por la omnipresencia de un pasado de grandeza inmarcesible al que el grupo familiar profesaba honda veneración.

Por ello, su obra está traspasada por la magia sobrecogedora de **El Escorial**, o de la ciudad amurallada de **Avila**, o por el misterio sin tiempo de **Toledo** o de **Santiago de Compostela**, o por el prodigio arquitectónico de **El Valle de los Caídos**.

Su vida entera estuvo bajo el hechizo de **Sagunto** y de **Numancia**, del **Rey Pelayo** y **Covadonga**; de las hazañas del **Cid**, de la **Reconquista** y de **Lepanto**. Las dimensiones sobrehumanas de la epopeya del Descubrimiento, Conquista, Evangelización y Colonización del Nuevo Mundo eran para ella un hontanar de renovados entusiasmos.

En la estela de las acciones gloriosas, admiraba las luchas populares del **2 de mayo de 1808** y del **18 de julio de 1936**, con la proeza de los defensores del **Alcázar de Toledo** y con la espartana osadía de los Camaradas de la **División Azul**.

Su sed de infinito se alimentaba con los ejemplos sublimes de **Santa Teresa**, de **San Ignacio**, de **San Javier**, de **San Francisco Solano**. Y su pasión estética y literaria se complacía en las páginas del **Quijote**, de **Calderón**, de **Gracián** y en la contemplación de los óleos de **El Greco**, de **Velázquez**, de **Murillo**, de **José de Ribera**, de **Zurbarán**, de **Goya**. Es que Susana podía decir, como lo hacía **Menéndez y Pelayo**: "vivo entre los muertos", porque esos muertos egregios eran prenda de vida palpitante e inmortal.

Descendía además de **Mancio de Leguizamón**, compañero de **Pizarro**, y muchos de sus antepasados americanos estuvieron entreverados —no siempre para bien— en episodios relevantes de nuestro ayer.

Como era natural que aconteciera, esa adhesión vital y espiritual a las más prístinas creaciones de la España perenne, tornaba imperioso su enroscamiento en las corrientes del **Nacionalismo** argentino.



Susana de Aquino y Leguizamón

Guiada por el instinto certero de la raza, comprendió primero y corroboró más tarde, mediante el estudio de la historia, que la expresión más alta de la política nacional y el vértice de la grandeza argentina, se hallan en los veinte años de gobierno del **Ilustre Restaurador de las Leyes**.

Lo que sobrevino a la caída de **Rosas**, lo señalaba acongojaba, fue un furioso revolverse contra las propias esencias, un intento patológico por mudar de identidad, empresa en extremo perniciosa que alcanza, en nuestros días, su forma más aberrante y descalificadora.

Susana de Aquino no dejaba de recordar, al respecto, las palabras diamantinas con que el gigante santanderino definía el ser español: "España, evangelizadora de la mitad del orbe; España, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio...; esa es nuestra gran-

deza y nuestra unidad; no tenemos otras. El día en que acabe de perderse. España volverá al cantonalismo de los Arévacos y de los Vectones, o de los reyes de Taifas. El español que ha dejado de ser católico, es incapaz de creer en cosa alguna". Porque este retrato es válido para la Hispanidad y para sus herederos de América.

En sus últimas visitas a España, tuvo el dolor de verificar allí el mismo proceso de descomposición que padecemos los argentinos: la España alegre, pujante, cordial, laboriosa, honrada, que fuera redescubierta y potenciada por la **Cruzada Nacional**, fué convertida en un colosal burdel donde campean a discreción las tenebrosas manifestaciones de proxenetas, suripantas y sodomitas. Toda una pesadilla arrancada de las páginas de **Petronio**, que la Argentina de la concordancia radical-peronista tomó para sí como degradante modelo.

Susana bregó sin descanso por la unificación del Nacionalismo. Querida y respetada por todos, por todos era escuchada. Se le llamaba, cariñosamente, la *Pasionaria del Nacionalismo*, apelativo que le regocijaba.

Quiera Dios que su buen ejemplo, obre el prodigio de la soldadura de los hombres y mujeres consubstanciados con nuestras banderas, ya que de ello depende, en gran medida, el desplazamiento de la extranjería inasimilable que nos aherroja, y la nueva Reconquista de la Patria. Camarada **Susana de Aquino y Leguizamón**: Presente!

Rodolfo Segura

El significado último del Traslado de la Capital

ENTRE todos los hostigamientos actualmente padecidos por nuestra castigada Argentina uno de los más graves es el del aprobado proyecto de trasladar la Capital. Pero lo lamentable no ha sido simplemente, como veremos, el carácter deletéreo de tal medida, sino sus pretendidas oposiciones partidocráticas, que en realidad, en lo más profundo, no son tales, sino simples discrepancias tácticas. En el fondo lo que ellos discuten actual-

mente es apenas la oportunidad del proyecto; que si resulta o no suficientemente económico, que si traerá riquezas y desarrollo, e incluso se han escuchado voces teñidas de un mezquino localismo por el que se afirma que en Viedma no estaría propiamente el lugar adecuado, sino en o cerca de la Provincia a la que se pertenece. Pero amén de estos desacuerdos domésticos y circunstanciales con que nuestros

"representantes del pueblo" se desgañan a grandes voces, podríamos decir que todos los partidos políticos en el fondo desean en algún momento y lugar trasladar la capital.

Entre las causas por las que se ha insistido hasta el cansancio en este tema, se hallaría aquella de que tal requisito sería indispensable para conseguir un país moderno y funcional acorde con la era post-industrial y cibernética por la que nos adentramos y que, por contraste, el mal de la Argentina se hallaría en su enfermizo centralismo burocrático, al que incluso llega a dársele un lejano arraigo histórico de "unitarismo". Lo cual hasta ha entusiasmado a ciertos "federales" que con su enfervorizado apoyo a la medida creen haber sacado la patente de nacionalistas. La conclusión sería entonces que el traslado de la capital estaría vinculado con un necesario proceso de descentralización del Estado por el que, saliendo éste de su apretado bunker sito en la macrocefálica ciudad de Buenos Aires, se operaría una atinada racionalización administrativa de modo tal que esa gran empresa de 30 millones de habitantes que es la República Argentina tendría mejor distribuidos sus "centros de decisión", lo que permitiría un desarrollo más equilibrado y, finalmente, como la instancia última presidencial, esto es, la oficina del gerente general, se hallaría en Viedma y como esta ciudad está en la Patagonia, por reacción refleja tendríamos como consecuencia el desarrollo de esta región y su ulterior poblamiento.

Es indudable que tales sofismas sirven al menos para señalarnos que la principal razón por la que aquí no existe una clase política, sino apenas distintas pandillas de aventureros, estriba en el hecho de que se ignora olímpicamente qué cosa es la política y por lo tanto cuáles son las funciones que normalmente debería poseer un Estado, así también como el papel esencial que tiene la capital en la historia de una Nación.

Digamos en primer lugar que, si bien es cierto que a lo largo del tiempo las naciones han mudado a veces su capital, ello sucedió generalmente cuando dicho espacio geográfico era ocupado por un país enemigo y entonces en tal emergencia, antes de sucumbir el Estado, se transfería su sede a otro lugar más seguro, **pero sólo provisoriamente**. En ninguna otra circunstancia una Nación gobernada por estadistas hubiera trasladado su capital. E insistimos en la palabra



El traslado de la Capital: un grave sofisma

estadista como sinónimo de político, aquel que, a diferencia del burgués burdo y usurpador, conoce con claridad la distinción que existe entre **gobernar** —lo cual sólo acontece entre entidades espirituales como los Estados y las personas— y **administrar**, cosa que en cambio se opera con las actividades serviles y de segundo orden, las referidas a la vida vegetativa y sensitiva. Pero como el burgués ha extrapolado el mundo de la empresa al ámbito superior de la Política, supone que una Nación es una macrohacienda, la que por ende en vez de ser gobernada exige una buena administración. Tal concepto aparece claramente expuesto en el arquetipo de sociedad burguesa cual es actualmente Estados Unidos en donde suele hablarse de "administración Nixon" o "administración Reagan" para referirse a lo que en realidad deberían ser más propiamente gobiernos. De ninguna manera diferente es el pensamiento del comunismo, tal como lo hallamos en **Lenin** en su obra **El Estado y la Revolución** en donde se expresa que el ideal del Estado soviético es llegar a organizarse como la sociedad Taylor de correos, también norteamericana, por supuesto. Una empresa trata de adaptar su funcionamiento en la medida de cánones estrictamente económicos. Sería absurdo para ella por ejemplo sostener que su sede central debe hallarse en un lugar determinado porque fue allí en donde su antiguo fundador puso la primera piedra. Tal cosa no tendría ningún sentido si no fuera rentable. Esto es lo que en cambio no sucede en el ámbito del

Estado que se encuentra regido por normas totalmente diferentes de las que existen en el plano económico. Puede no ser para nada rentable que la capital esté en Buenos Aires y ello sin embargo ser una necesidad política de supervivencia para la Nación. En una empresa lo que une a sus integrantes es el puro interés. Cuando ésta deja de proporcionar ganancias, se disuelve.

Nadie estaría dispuesto en ella a dar la vida para que sus socios recibieran un dividendo más alto. Convenientemente con tales criterios, la burguesía, al fundar su caricatura de Estado, lo hizo sobre la base de un "contrato" voluble y disoluble, como el que sirve para constituir una vulgar sociedad anónima y regido por la voluntad de las partes, a la que se bautizó como "voluntad del pueblo soberano" o "soberanía popular".

La otra confusión consecuente en que se incurre es la de equiparar centralismo con **centralidad** o **centro**, que es lo mismo que se hace cuando, al criticar al autoritarismo, se rechaza toda autoridad. Centralismo y autoritarismo son deformaciones de dos principios esenciales e indispensables de la Política. El estado centralista es el que ha traicionado su esencia, el que ha reducido su función de centro, de punto supremo de referencia de las acciones de los hombres, de unidad anagógica dadora de sentido, al de mero burócrata administrador. Si bien el liberalismo burgués ha resultado siempre un cerrado adversario del estado centralista, su utópica concepción del bienestar económico como el libre despliegue de las ini-

ciativas individuales —las que estarían regidas por una especie de milagrosa armonía preestablecida— ha traído como consecuencia de sus fracasos el mismo opuesto que pretende combatir.

Pero en ambos casos nos hallamos con un Estado minúsculo de meros mercaderes que discuten cuál es el medio mejor para obtener mayores dividendos.

El Estado **tradicionalmente** y por oposición a lo **moderno** ha representado en cambio la irrupción de un principio sagrado y de carácter metafísico en el seno de una sociedad puramente natural. A diferencia de los distintos grupos que componen un pueblo, su principio es la estabilidad, la permanencia. lo que no cambia, lo que se mantiene indisoluble en el seno del mundo del devenir. Su mera existencia, su perennidad, es lo que arranca al hombre del plano de una vida empírica y relativa, permitiendo realizar su pasaje de simple individuo al de **persona**. Al mismo tiempo, por la superación de la condición puramente material y sensitiva, es el organismo que le posibilita alcanzar un plano metafísico y de inmortalidad, multiplicando y dando un contenido espiritual a la vida de los hombres.

Es por ello que la Política, a diferencia obviamente de este circo ecuestre que se nos muestra en forma cotidiana, es un ámbito superior al de la economía, esfera a la cual en cambio la ha actualmente asujetao el mundo burgués.

Diremos entonces que normalmente la localización de un Estado no surge de un cálculo de eventuales ganancias, ni al establecerse su capital (de caput, cabeza) o también su centro, se lo hace en la búsqueda de un sitio equidistante de los restantes puntos geográficos. Su sede se encuentra relacionada con el mismo principio de la perennidad que lo sustenta; se trata de un espacio sagrado que representa una unidad de sentido, de un centro, del ámbito en el cual y del cual se ha ido irradiando a lo largo del tiempo la razón de ser de una Patria, el motivo, la causa por la cual —en nuestro caso— existimos los argentinos como tales.

Cuando los pueblos perdían su capital ocupada por el enemigo, no cesaban de perseverar hasta recuperarla. Podían hasta resignar ciertas partes más vastas de su territorio y su misma vida, pero jamás su capital histórica, pues era como si faltara el punto supremo de referencia

del propio existir, era análogamente como si a una persona se le quitara su centro de estabilidad psicológica.

Fue así como la independencia de Italia, por ejemplo, se vio consumada únicamente en el momento en que ésta reconquistó la ciudad de Roma, su verdadera capital, no por el espacio físico en que estaba simplemente, sino por el significado metafísico que tenía para esa Nación.

Alguien ha dicho, no sin razón y desde una trinchera opuesta, que el traslado de la capital significa el na-

cimiento de una nueva república y hasta hubo algunos que con un exaltado optimismo han llegado a afirmar que se trata de superar la antigua idea de Nación argentina.

Dudamos de que tales personas posean la capacidad de constituir un nuevo Estado, pues bien sabemos que para ello se necesita de una clase política, cosa que no puede improvisarse. Lo que es factible sí, a no ser que se reaccione, es que el traslado de la capital sea el inicio de la disolución nacional. •

Marcos Chío



POLITICA EXTERIOR

Antártida Argentina: al Garete

por HECTOR MARIA ENZ

En el número de junio ppdo. (**Antártida Argentina: Re- agravamiento de la Situación**) reiterábamos lo peligroso de la pasividad del Gobierno y de la Cancillería frente a una instalación colonial chilena en las **Shetland del Sur** (impugnables desde el punto de vista argentino, si así se quiere; aunque no serían tribunales argentinos los que intervendrían en la controversia a plantearse eventualmente, de allí el enorme peligro); como también frente a la decisión chilena de crear una **Gobernación Marítima Polar** en la misma región de tal asentamiento humano, conforme expresiones del **Almte. Merino**, de la **Junta Militar Chilena**. Todo ello mientras aquí, en la Argentina y como contrafaz, el Gobierno estaba —y está— impulsando en el Congreso una provincialización de la Tierra del Fuego que excluía de sus previsiones al Territorio Antártico, por considerar que del mismo no se tiene la “soberanía efectiva”. Esta actitud pasiva y ciertamente suicida, se basa en una errada concepción que el Gobierno defiende, relativa a soberanía en las regiones polares. El mentor de la misma, Dr. **Juan Vicente Sola**, **Director Nacional del Antártico**, la viene exponiendo en toda ocasión que se le presenta, sin tomar en cuenta que la insistencia en el error no conduce a otro resultado más que ponerlo cada vez más de manifiesto. Así se refería al tema en abril de 1986:

“Nuestra primitiva política antártica estuvo dirigida a la ocupación. Pero éste es el criterio de una situación geopolítica mundial que terminó con la década del cuarenta. Ahora el esquema cambió y la presencia antártica debe centrarse en la actividad científica” (Revista **La Nación**, 13/4/86, p.8).

Que la actividad debe multiplicarse en todo sentido (científico, logístico, turístico, etc), nadie lo discute. Pero que el **Sr. Sola** descuide, con tan cerrada teoría, el aspecto fundamental de la ocupación, mientras Chile enhebra nudo por nudo una definida política en tal sentido —que podrá ser impugnables o no, pero que tiene un rumbo muy definido—, eso es obrar o con ingenuidad o con negligencia jurídica elemental. ¿En qué se basa el **Sr. Sola** para sostener que la ocupación ya no es necesaria, como elemento soberano esencial, en tales regiones? ¿Qué es lo que motiva tan peligrosa y errada desaprensión? Ninguna doctrina presta sustento a esa conclusión ilógica, muy por el contrario. Incluso una literatura norteamericana actual informa acerca del espinoso problema de la jurisdicción en las regiones antárticas, materia de mucha definición en lo relativo al sentido de la ocupación y la posesión soberanas en tales regiones; y así lo sostiene, tal como lo hemos venido señalando. Especialmente recalca el muy nervioso punto de la jurisdicción en materia penal.

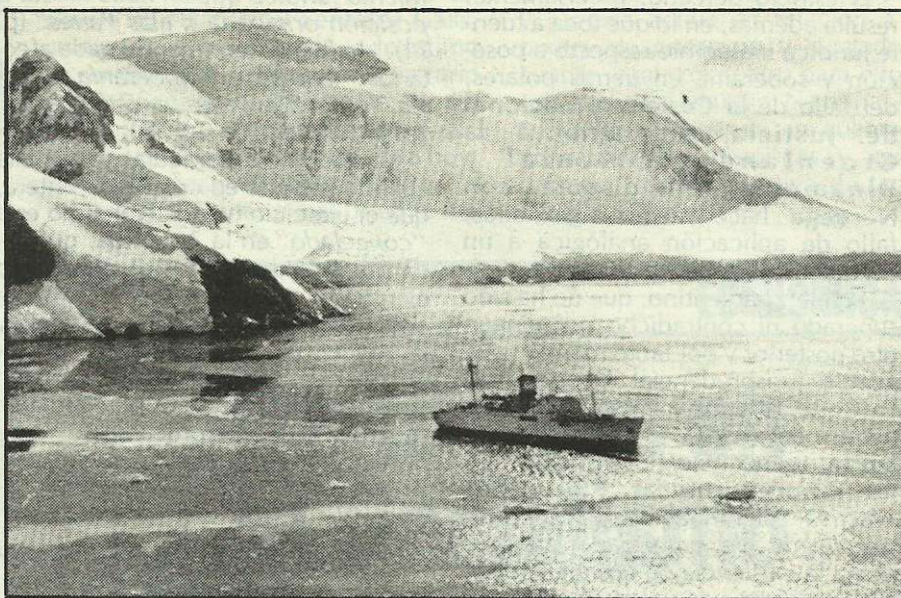
calca el muy nervioso punto de la jurisdicción en materia penal.

Si bien los Estados Unidos siempre se manifestaron contrarios a reconocer soberanías en las regiones antárticas, lo hicieron siguiendo un estricto criterio técnico-jurídico: el Departamento de Estado mantiene tal criterio desde que en 1924 y con referencia a la Antártida, por boca del Secretario **Charles Evans Hughes** expresara que "el descubrimiento de tierras desconocidas a la civilización no es suficiente para fundamentar una pretensión válida de soberanía, aún cuando esté acompañado de una toma de posesión formal, salvo que el descubrimiento haya sido seguido por un establecimiento efectivo". Y ese establecimiento efectivo, bien que tardío, acompañado del ejercicio de jurisdicción efectiva, es el que está pretendiendo ahora Chile, en un sentido al que le atribuyen alcance colonial y soberano.

Es más. Aún en su posición negativa, los Estados Unidos, en la **VIII Reunión Consultiva** prevista por el **Tratado Antártico**, celebrada en **Oslo** en 1975, no pudieron dejar de reconocer la vigencia de los reclamos de soberanía antártica hechos valer oportunamente, al informar el **Dr. Ray**, funcionario de Estado, al Senado norteamericano, que las naciones reclamantes de soberanía, que tomaban muy en serio sus invocaciones de derecho, "teóricamente se podían oponer a que nadie intentara explotar un recurso en su sector reclamado a menos que cumpliera con sus leyes nacionales".

¿De dónde obtiene entonces el **Dr. Sola** la conclusión contraria, sino de su propia imaginación?

Es más aún. Recientemente, en 1985, la **Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos**, por su **Junta de Investigaciones Polares**, invitó a científicos y diplomáticos de todo el orbe a visitar su **base Beardmore**, al pie del glaciar del mismo nombre, Antártida, ubicada muy adentrada al sur, en las proximidades del polo. A la misma concurren sesenta miembros de 30 países y organizaciones internacionales. El objetivo fundamental era que los participantes conocieran la Antártida (**La Nación**, 3/1/85, p. 1); y así lo expresó después de la experiencia el principal negociador norteamericano en materia antártica, **R. Tucker Skully**: "La realidad de la Antártida estuvo mirándolos fijamente a la cara. Yo pienso que ello ejerció un efecto catalítico" (**The New York Times**, 29/1/85, pág. C 4). Seguramente los Estados Unidos tendieron a



Antártida: su descuido por el gobierno es imperdonable

destronar ilusiones respecto a la consideración de la Antártida como un "patrimonio común de la humanidad"; posición que no obstante fue reiterada en la ocasión por el representante de Malasia, al exigir la administración de la región por un comité de las Naciones Unidas. En ello están los No Alineados —Argentina, re—nueve—; pero una internacionalización tal no es ni lejanamente posible: es una verdad de Pero Grullo, en Derecho, que el régimen más inestable dentro de sus previsiones es el del condominio (más aún en materia internacional); y que una sociedad cabal requiere, como elemento fundamental para su nacimiento y subsistencia, la llamada "affectio societatis", afección de sociedad; lo que no se da en esta materia, en que cada cual pretende y persigue una satisfacción propia y en general una codiciosa tajada de algo, y no un objetivo económico común, muy difícil de plasmar de por sí.

Al citar al encuentro antártico, y esto es lo relevante al caso, el portavoz de la **Junta de Investigaciones Polares** de la Academia estadounidense, destacó que era necesario que los visitantes "observen personalmente que es una región en que la supervivencia humana depende enormemente de la tecnología y de un sostenido apoyo" (**La Nación**, 3/1 y 7/1/85, ps. 1 y 4); concluyendo elípticamente en la tesis de siempre de los Estados Unidos: el domicilio en esas inhóspitas regiones se basa en la posibilidad de asentamiento y supervivencia, que requieren tecnología y apoyo constantes; materias en las que siempre ha descollado fundamentalmente nuestro país, y a la que ahora Chile pretende plegarse con metas

más ambiciosas aún, frente a la gruesa e irresponsable equivocación oficial de la Argentina de hoy.

¿De dónde, entonces, se reitera, obtiene el **Dr. Sola** la conclusión contraria?

Incluso la situación de los reclamos antárticos soberanos es de tal fuerza, que la misma comentarista del **The New York Times** incurre en un reconocimiento espontáneo o de dicha situación real, al destacar que en **Beardmore** se trató de romper la impasse "sobre si la región debía ser gobernada a través de las Naciones Unidas o del Tratado Antártico, el cual dividió (textual) el continente entre una docena de países una generación atrás" (... "which divided the continent among a dozen countries a generation ago"). Ello, pese a la consideración vulgar de que las soberanías en Antártida están "congeladas" (será alusión al frío del lugar), como lo expresó el delegado soviético del **Ministerio de Asuntos Exteriores**, **Yuri Rybakov**, quien sostuvo que "cambiar el Tratado podría reabrir la disputa sobre reclamos territoriales que están congelados". Esta tesis vulgar del "congelamiento" informa también la opinión gubernamental argentina, y de allí que, en ocasión de la visita efectuada a la URSS por el **Dr. Alfonsín** y su comitiva, se emitiera la necesidad de un "fortalecimiento y perfeccionamiento" futuro del Tratado Antártico como instrumento de paz (**La Razón**, 17/10/86, p. 3). A buen puerto vamos por leña. Aún así, jugando políticas de poder, queda por ver qué pasará mañana si llega a plantearse la controversia: siempre el estricto derecho resuelve en materia internacional.

El estricto derecho, precisamente, resulta además, en lo que toca a fuente jurídica ineludible respecto a posesión y soberanía en tierras polares, del fallo de la **Corte Internacional de Justicia** que atribuyó la **Groenlandia Oriental** a **Dinamarca**, en disputa con **Noruega** hace medio siglo atrás; fallo de aplicación analógica a un eventual conflicto de límites antárticos chileno-argentino, que no ha sido superado ni contradicho por ningún otro posterior y por tanto mantiene vigencia jurisprudencial insoslayable. La Corte, al atribuir a Dinamarca las tierras disputadas, fundó su sentencia, esencialmente, en que en tales regiones sufridas, "ocupación efectiva" significaba un "continuo despliegue de autoridad" que suponía la existencia de dos elementos: "la intención o la voluntad de actuar como soberano, y una manifestación o ejercicio efectivo de esa autoridad". Así la Corte se definió, en punto a soberanía, por el ejercicio de autoridad y jurisdicción sobre la zona. Fuera de tener en cuenta las actividades pesqueras, científicas y turísticas llevadas a cabo por Dinamarca (es curiosa la identidad de motivaciones apuntadas por el **Almte. Merino** en su exposición sobre creación de la **Gobernación Marítima**), la Corte decidió el caso fundamentalmente en base a dos circunstancias jurisdiccionales: la legislación sobre caza y pesca dictada por Dinamarca, que hacía cumplir, y la ley que dividía a Groenlandia Oriental como división administrativa con autoridad y jurisdicción efectiva sobre el área.

Nótese, a todo esto, la identidad de posición que está asumiendo Chile, más que nada por el ejercicio de jurisdicción y autoridad en sí, respecto de divisiones administrativas y nacionales suyos en la zona polar. Se reitera que el ejercicio de jurisdicción no está "congelado" en tierras antárticas; y a este efecto cabe recordar nuevamente los artículos IV inc. 1 a) y VIII inc. 1 del **Tratado Antártico**, y las específicas reservas o declaraciones de soberanía instrumentadas tanto por Chile como por la Argentina sobre la región; amén de las claras palabras que en su obra **El Tratado Antártico** el **Presidente de la Delegación Argentina** a la **Conferencia Antártica** de la que resultara el **Tratado**, **Embajador Extraordinario y Plenipotenciario**, **Adolfo Scilingo**, vertiera sobre el particular: el Tratado establece la neutralización militar, la prohibición nuclear y un sistema de cooperación científica y de observación y control, "en un encuadramiento jurídico que en nada afecta la posición originaria de las Partes" (p. 71). Nada más terminante: nada afecta los "derechos de soberanía territorial" "hechos valer precedentemente" (art. IV inc. 1 a —T.A.).

Esto adquiere particular relevancia cuando se tiene en cuenta, se reitera, que el ejercicio jurisdiccional no está "congelado" en la Antártida, que toda práctica de tal clase es por tanto ejercicio de soberanía genéricamente admitido y que ambas partes, Chile y la Argentina, han declarado mantener, por ley y por agregado expreso, su soberanía en sectores parcialmente superpuestos, recíprocamente confirmados en su totalidad como de pro-

pio pertenencia. El ejercicio de soberanía chileno en territorio argentino, por tanto, ahora en potencia agravado, golpea violentamente sobre nuestros derechos.



Alte. Merino: A confesión de parte

Y no se diga, como se ha sostenido en alguna ocasión, que el **Tratado Antártico** convirtió a la **Antártida** en un área donde no ha lugar a controversias: expresamente tal Pacto reconoce la posibilidad de las mismas por su artículo VIII, inciso 2; esto reafirmado por el **Tratado de Paz y Amistad** concluido recientemente, al extender a la **Antártida** el sistema de solución de "controversias de cualquier naturaleza" que trae en sus artículos 1º al 6º, por su art. 15º. La falsedad de tal afirmación es flagrante. En tamaño error incurrió, por su parte y en singular referencia a una eventual controversia limítrofe, el Senador **Dr. Gass**, voz del oficialismo ante la **Cámara de Senadores de la Nación** al debatirse el caso **Beagle**,

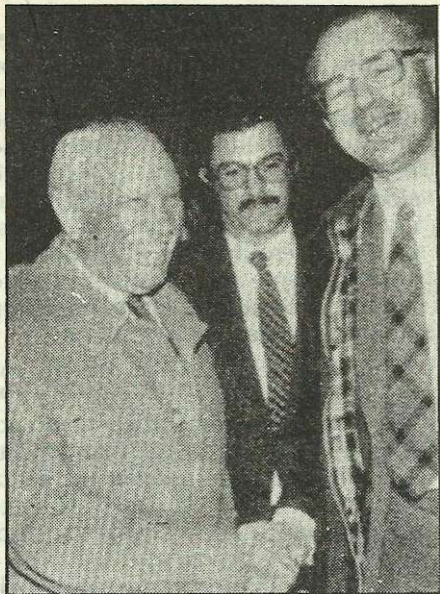
al manifestar que la **Antártida** "se encuentra sujeta al régimen especial establecido por el **Tratado Antártico**, que excluye toda posibilidad de delimitación mientras se encuentre vigente" (**Diario de Sesiones del Senado, Cámara de Senadores de la Nación** 12/13 de marzo de 1985, página 3191). Sería de mucha utilidad que el **Dr. Gass** señalara al país la disposición específica de tal Tratado que lo indujo a sostener dicha afirmación, atento al "encuadramiento jurídico" que trae dicho Pacto, vigorizante de la "posición originaria de las Partes", a decir del **Embajador Scilingo**; posición originaria que comprende la delimitación antártica chileno-argentina, desde que así está expresado en declaraciones conjuntas de ambos Gobiernos producidas en 1947 y 1948, de plena vigencia; y desde que el mismo Tratado lo reconfirma al admitir los conflictos de jurisdicción, artículo VIII inciso 2.

Todo esto viene a cuento debido a que, conforme a lo ya señalado con insistencia en publicaciones anteriores, estando pendiente de delimitación la zona común invocada como de pertenencia de ambos países e implicando ello una larvada controversia limítrofe, incluso conforme a declaraciones conjuntas chileno-argentinas de 1947 y 1948, el conflicto puede muy bien llegar a plantearse formalmente en cualquier momento, independientemente de que el **Tratado Antártico** mantenga su vigencia o no. Y una vez planteado, entraría a jugar para las Partes el sistema instrumentado por el **Tratado de Paz y Amistad** en punto a resolución de controversias, artículos 1º al 6º, por disposición expresa de su artículo 15º.

Dicho sistema enhebra una serie de instancias de composición amigable y cumplimiento voluntario, mas una última definitiva que se torna obligatoria en trámite y sentencia, aún frente a la rebeldía de una de las Partes en conflicto; con la actuación de un tribunal de fallo inapelable, integrado, en última y eventual instancia, por un miembro que actuaría en manos de la **Confederación Suiza**, representante de intereses británicos en nuestra tierra.

Esta reflexión no abre juicio acerca de posibles parcialidades, pero sí llama la atención respecto a lo muy expuesto que para nuestro país aparece este flanco de su política exterior.

El **Dr. Gass**, en la misma ocasión mentada más arriba, expresó que "La parte chilena insistió en el carácter esencial que revestía el arbitraje obligatorio"; a punto tal que "la no acep-



Senador Gass: conducta desaprensiva

tación del arbitraje hubiera significado la terminación de la negociación" (página 3203).

¿Qué es, entonces, lo que estaba traficando Chile al negociar habiendo incluso renunciado, desde posición francamente ganadora, a dos de sus constantes históricas: el Arco antillano austral y la trascendencia de la boca magallánica hacia el este? ¿Es que puede admitirse, frente a esta evidencia adicional, la subsiguiente afirmación del Dr. Gass, respecto a que "no existen cuestiones de límites pendientes con Chile una vez aprobado este Tratado"? (pág. 3203).

¿Y la Antártida? ¿Y esa enorme región irresuelta?

No; para el Dr. Gass el Tratado Antártico la excluía de controversias limítrofes. Mal informado seguramente, su optimismo descansó sobre esta circunstancia y la casi imposible eventualidad de una reforma o modificación del Tratado, de extensión sin término en el tiempo; ya que su caducidad en 1991 no es tal, ni cosa lejanamente parecida. Así, pudo declarar con toda satisfacción que "cuando el Tratado establece que están incluidas en el sistema de solución de controversias todas las que surgieran entre las partes, cualquiera fuese la naturaleza, las relativas al territorio antártico sin duda están incluidas" (página 3204; aceptando, fuera de dudas como lo expresara, la competencia antártica del eventual tribunal obligatorio y su fallo inapelable).

Debo en esta instancia confesar que no soy de tan extrema opinión. Muy por el contrario, entiendo que para controversias antárticas —especialmente limítrofes—, ni la actuación de ese tribunal ni su eventual sentencia habrían de obligar a nuestro

país. Mas esta es la opinión de un simple ciudadano: el Senador Gass, en cambio —quien quizá en lo íntimo se remuerda—, expresó lo contrario ante el Senado de la Nación fundamentando su sentir oficialista. Y así, en consecuencia, al menos hasta hoy, están las cosas para la República.

Vuelvo por tanto a insistir en la ne-

cesidad de una conducta diplomática y jurídica activa en relación a este punto, de necesario y ajustado encuadre legal; e impetro para ello una solución al Ejecutivo Nacional y su Cancillería, teniendo en cuenta responsabilidades históricas y generadas, que resulte abortiva de tan peligrosos silencios •



ECONOMICAS

De Bruces en el Socialismo

"A vos, Gordito, no te va tan mal"

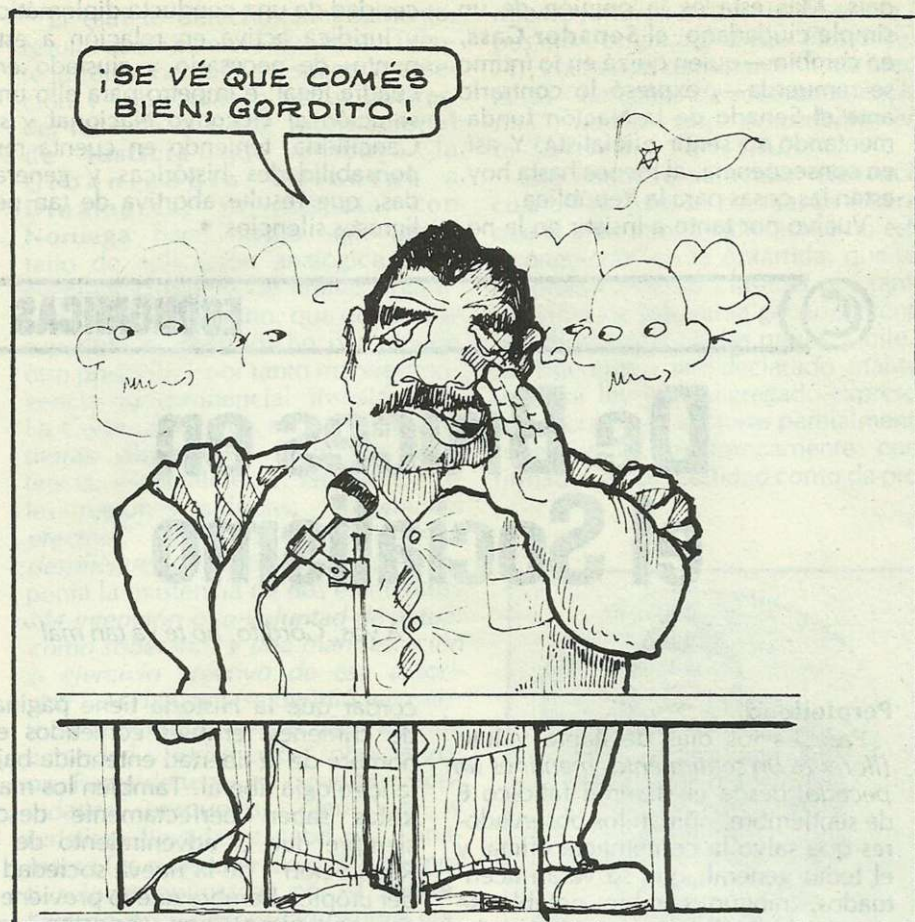
Perplejidad.

Pasados los días de llanto y luto (*llorar es un sentimiento, mentir es un pecado*) desde el siempre fatídico 6 de septiembre, opinan los observadores que salvo la contumacia oficial y el tedio general, que se verán acentuados, ningún cambio notable se operará en la política económica. Lo cual es muy razonable en virtud de que los controles y los hilos de conducción no pertenecen a los personeros. No tiene pues porqué sufrir variantes el enfoque socialista agigornado para la construcción del Estado "de nuevo tipo" que evidentemente se edifica después del desguace material y moral del Estado tradicional.

Estas cosas son fácilmente comprendidas por los nacionalistas —avezados detectores de ectoplasmas como el de Gramsci y de nidos de brujas como la Comisión Trilateral y la Masonería— pero en ciertos liberales contemporáneos produce una perplejidad casi conmovedora. No hace mucho el líder del liberalismo argentino decía que al lado de los nuevos privatizadores y liberalizadores él era socialista. Sin dejar de anotar la involuntaria profecía, ocurre que para el referido político "liberal quiere decir esencialmente amante de la libertad" (*La Nación* 4.9.87). Muchos consideran que una reducción lingüística tan exagerada podría también llevar a afirmar que los miembros de la Cámara de los Comunes son los más genuinos comunistas. La difusa explicación del liberalismo facilita la conscripción de adeptos hasta en círculos que deberían presumirse pertrechados de buena doctrina, lo cual obliga por lo menos a re-

cordar que la Historia tiene páginas de crímenes terribles cometidos en nombre de la libertad entendida bajo la ideología liberal. También los marxistas saben perfectamente desde siempre que el advenimiento de la Revolución y de la nueva sociedad y del utópico hombre nuevo proviene y se aproxima con aportes tan liberales como el relativismo ético, el indiferentismo religioso, el laicismo, la confianza democrática, la concentración plutocrática, la pauperización de las masas, el estatismo y el simultáneo desprestigio de la autoridad. No puede sorprender entonces que el ministro de economía del socialismo español haya venido aquí para alardear de liberal en un foro tan capitalista como el convocado por la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA).

"Yo creo que muchas personas del socialismo español, como en mi caso, nos dimos cuenta que no estaba más cerca del ideal del socialismo un país como Francia, que tenía todos los bancos nacionalizados, que uno como Inglaterra con bancos totalmente privados", dijo el ministro Carlos Solchaga Catalán. A la luz de la filosofía de la praxis en boga tiene toda la razón el astuto socialista que acaba de embobar casi hasta las lágrimas a liberales de su auditorio: es mucho más revolucionario un país que llegue a cambiar el sentido común, haciendo aceptables y corrientes ciertas aberraciones y contrasentidos, que otro que buscara ingenuamente la súbita colectivización de la propiedad. No ha sorprendido que dentro de este nuevo espíritu de la Revolución el socialista Solchaga haya



hecho mérito de la desregulación en su país de todo el mercado de trabajo, ampliando la posibilidad de distintos horarios, trabajo parcial y apertura comercial casi sin límites, etc. Hasta el aparente humanitarismo que pudo movilizar a ciertos ingenuos decimonónicos se evapora a través de la conducción de las hormiguitas prácticas, y gélidas, de la social democracia moderna. Con razón un observador apuntaba que hoy en día el punto de coincidencia de muchos socialistas pasa ante todo por el divorcio y el aborto.

El síndrome de fatiga de la deuda

Una noticia de AFP fechada en Washington anuncia que los bancos acreedores más importantes de Norte América "tienen cada vez menos esperanzas de cobro e intentan limitar pérdidas haciéndose de participaciones en empresas de los países endeudados" (La Nación 18.8.87). Algunos piensan que ésta, como otras manifestaciones ocurridas al más alto nivel en nuestro país, son reflejos del llamado "síndrome de fatiga de la deuda". Obviamente un nuevo mancebo metafórico de la moderna economía, que no explica nada porque todo se explica solo. Lo cierto es que ha resultado más que significativo el

acento que sobre la capitalización de la deuda pusieron los presidentes de Citicorp, John Reed y del Bank of America, Alden Clausen, en sus recientes visitas. El comentario periodístico subraya que para algunos las declaraciones de estos personajes han confirmado el cambio que se opera en la línea del "pensamiento financiero internacional".

La disposición para cumplir hasta la voluntad preterintencional de los acreedores y sus socios ya tiene previsto el mecanismo, consistente en pagar la deuda de la empresa, dejarla a ésta librada a la "igualdad de oportunidades" tras suprimir los aportes del tesoro, y ponerla después a la venta en el estado en que se encuentre, es decir, plenamente apetecible para las transnacionales.

Con las tasas de interés impulsadas fuertemente al ascenso por el Banco Central sería ingenuo pensar en la atracción del capital nacional para esta clase de inversiones, si es que todavía se encuentra capital en el país. Ya que aquí se consideran arquetípicas las experiencias británicas conviene entonces recordar que en aquella nación la privatización, por ejemplo de la **British Gas**, se delineó en las siguientes proporciones: 40% público del Reino Unido; 40% insti-

tuciones del Reino Unido; 20% interesados del exterior (La Nación 16.8.87). Hay observadores que entienden que lo de la privatización aunque responde a un principio correcto, exigiría importantes precisiones y adecuaciones prácticas a las circunstancias económicas de la República. Pero lo más importante, y absolutamente inexistente en nuestro infortunado país, es la confianza en el resguardo del interés público.

Algunos analistas han mirado con particular prevención el caso de YPF y su inminente descuartizamiento por tratarse en una actividad íntimamente vinculada con la estrategia energética del país, acerca de la cual se se abren interrogantes que ciertos sucesos contribuyen a acentuar.

El total de hidrocarburos importado en 1987 asciende más o menos a una elevada cantidad de millones de dólares. "No se comprende —dice un comentario del señor **Ricardo E. Gruneisen**— por qué se han importado subproductos terminados, en vez de importar petróleo crudo. Existe una considerable capacidad ociosa en las refinerías del país que están trabajando a solo un 60% de su producción con el correspondiente encarecimiento de sus costos. Ante esta situación, resulta inconveniente importar subproductos que son además más caros que el crudo. Una aclaración por parte de las autoridades responsables que expliquen las razones de este aparente contrasentido sería bien recibida por entendidos y profanos en la materia". La baja producción de petróleo en el cuatrienio 1984/87 será de unos 10.121.000 m³, lo que representa una merma de divisas de 1427 millones de dólares y si a esta cifra le agregamos los 250 millones de dólares ya importados (en subproductos: fuel oil, gas oil, diesel oil, naftas y querosén), arribamos a un total de pérdida en nuestro balance de divisas de unos 1700 millones de dólares. "De haberse mantenido el mismo nivel de producción que en el período 1980/83, no existiría pérdida". "Sería un error, y una injusticia —recalca el agudo analista— adjudicar a YPF la responsabilidad. Los recortes presupuestarios, los atrasos tarifarios y los excesivos impuestos, le imposibilitaron llevar adelante una perforación más intensa, que era indispensable". (La Nación 18.8.87).

Recitando con ira

Las pésimas perspectivas que oscurecen el horizonte económico han desbaratado en poco tiempo aquella euforia inexplicable que exhibía el

equipo de **J. Vital Sourrouille** a medida que se iba atando a los compromisos con la banca acreedora, con el visto bueno del **Fondo Monetario Internacional**. Aparte de la imprudencia y la responsabilidad de legalizar una deuda que debió examinarse en sus aspectos éticos y jurídicos, para los observadores en lugar de los supuestos beneficios van apareciendo aspectos tan negativos, que la inquietud ahora ha llegado al propio Presidente de la Nación. Fue así como en su áspero discurso ante la UIA, el 9 de septiembre, hizo saber a la República y al universo mundo la decisión adoptada la noche anterior de lanzar una campaña en defensa de nuestros intereses en orden a no permitir "que el FMI siga pretendiendo aplicar recetas ridículas que nada tienen que ver con las necesidades de los pueblos"; aseverando que los acuerdos de aquella entidad internacional no podrán estar vinculados a posiciones anacrónicas y vetustas. Dijo, además, que tampoco vamos a tolerar que el Banco Mundial deje de atender sus deberes, "ni permitir que la Banca acreedora abandone, se despreocupe de la necesidad de otorgar créditos a los países deudores". Aunque la población tiene entendido que los acuerdos ya han sido firmados, los analistas consideran que la enérgica y repentina decisión presidencial podría haber tenido eco favorable en la sensibilidad popular si no se interpusieran otros dos interrogantes. Uno, acerca de los medios de coerción que pueda esgrimir el señor Presidente para obligar a los bancos extranjeros a otorgar créditos y a los organismos internacionales a mejorar su conducta. El otro es todavía más grave pues se refiere a la confiabilidad técnica del equipo económico que celebró unas negociaciones tan cuestionables sin rendir a la República las detalladas cuentas que el caso exige. Al respecto es muy gráfico una noticia proveniente de EE.UU. según la cual en medios financieros de New York se comentó que "lo positivo es que Alfonsín no reaccionó despidiendo al equipo económico". (*La Nación* 12.9.87). Un oportuno télex enviado a los bancos, afirmando que el Gobierno argentino está decidido a cumplir con los contratos firmados, devolvió sin duda la total tranquilidad al mundo (*La Nación* 12.9.87).

Yapa criolla

Una noticia aparecida el día 12 informa sobre un hecho singular que habría impulsado la vertiginosa escalada del dólar en nuestro mercado. Se

trata de la liquidación del **Central National Bank of New York** propiedad del banquero argentino (sic) **Jacobo Finkelstein**. El sobresalto causado en la plaza lo provocó el comentario de que aquel banco operaba con muchos cambistas vernáculos por lo que su caída podría haber afectado a alguno de ellos. "Según se supo, se encontraban entre los activos del Central National Bank certificados por un valor de alrededor de 40 millones de dólares que habrían resultado falsos" (*La Nación* 12.9.87).

La anécdota rebasa el plano puramente policial para llevarnos a reflexionar sobre la difícil comprensión del **laissez faire-laissez passer** liberal cuando causas tan personales y presuntamente delictuosas pueden

ocasionar tales trastornos en la moneda de un país. También es un indicativo de la extrema labilidad de nuestra moneda a tan poco tiempo de haber cambiado con bombos y platillos. Por último, ilustra sobre la amplia posibilidad de filtraciones que pueden dejar exhaustas las arcas más nutridas, así como alerta sobre las amistades peligrosas de algunos financistas locales.

Un antiguo burócrata sufrido y fiel, a este propósito preguntaba si era justo que algunos sectores sigan atribuyendo a la administración pública y sus magros sueldos el déficit fiscal. Frente a los escándalos que se ven — comentaba amargamente — es como culparle de las inundaciones al rocío •

J.O.



CASTRENSES

Dignidad sin Ocaso

I. Un video tape sobre los episodios de **Semana Santa** circula, como se sabe con elevada profusión de copias, por casi todas las unidades del Ejército. En modernas catacumbas — obviamente no se lo puede hacer en forma oficial — puede verse y admirarse el film **Operación Dignidad**, mensaje del **Nuevo Ejército** o, mejor dicho, del **Ejército de siempre**, el que nunca debió dejar de ser. Vino añejo en nuevos odres esta **Milicia de Semana Santa**; carapintadas que buscan sus raíces en la tumba del **General San Martín** como lo muestra el solemne final del video que conjuga belleza plástica y sobriedad militar.

Este nuevo Ejército que no es sino el único, —el que cruzó los Andes, se adentró en el monte tucumano o se hundió en la turba malvinera— tiene como antítesis y desprecia sin límites a los **militares de escritorio** o burócratas de uniforme. El video muestra al Ejército que combatió en las dos últimas guerras —la Antisubversiva y la de Malvinas— y se acantonó, después, en la **Escuela de Infantería** en **Semana Santa** para restablecer la dignidad perdida por las cúpulas comprometidas con la indignidad generalizada. Muestra —y lo hace con fuerza y sin agravio— al Ejército que combatió *con honor por su honor* como expresa el **Comandante del Operativo Dignidad, Teniente coronel Rico**.

La hora de los héroes no ha pasado; esta es la lección y a la vez la bofetada en el rostro de quien se cree "Comandante Supremo" de unas Fuerzas Armadas a las que no comprende y odia con el odio rencoroso de su pequeña ética pacifista. No hay, como ya dijimos, agravios ni ataques directos al gobierno. En tal sentido se han omitido imágenes, secuencias y conceptos que hubiera sido oportuno incluir, pues no es justo callar lo que todos hemos visto y comprobado esos días. Todo se



El Comandante del Operativo Dignidad



El Operativo Dignidad no tiene ocaso

mueve dentro del austero estilo militar. La sola presencia de unos hombres decididos a decir ¡basta! a tanta miseria y a tanto lodo, es la contrapartida, la cara de la Argentina real, fiel a su origen opuesta a esa otra cara contrahecha de una Argentina oficial sin héroes ni epopeyas. Excelentes la palabra y la imagen. Exacto el equilibrio entre la reflexión y la emoción, perfectamente logrado a través de recursos técnicos impecables.

Podríamos sintetizar el "argumento" de este video del siguiente modo (una muy buena reseña hizo de él **Carlos Manuel Acuña**, en *La Prensa*, el pasado 11 de septiembre): los hombres de **Semana Santa** con los que **combatieron** en los frentes de guerra; son y se sienten, por ello, el ejército verdadero; su desprecio alcanza por igual a quienes "condujeron" desde sus despachos la política nacional durante el "**Proceso**" — política cuyo balance global es un enorme desastre— y, también, a quienes dejaron en manos de los subalternos librar la lucha antisubversiva en la soledad y en la orfandad de un marco ético jurídico. Este desprecio se extiende, por supuesto, a los jefes que se rindieron en Malvinas, "*peinaditos y bien lustrados*" tras cometer groseros errores de conducción. Más estos soldados auténticos no se limitan a manifestar sólo su desprecio; con coraje político asumen la guerra contra la subversión sin falacias ni hipocresías: *sólo un necio puede creer que a los subversivos se los podía aprehender con aviso previo*, reza uno de los momentos culminantes del video. Por primera vez se rinde homenaje no sólo a los que

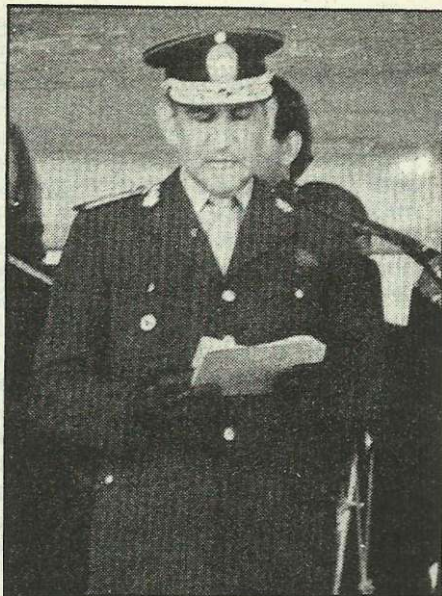
combatieron con uniforme en el monte sino, también, a aquellos que libraron la guerra sorda, oculta y silenciosa "pateando" las puertas de las guaridas guerrilleras, en noches interminables signadas por la angustia y la incertidumbre de enfrentarse a un enemigo que era sombra y actuaba en las sombras.

Hay primeros planos que quedarán para siempre en la retina: la recia figura de **Rico** arengando sin concesiones a sus hombres o hablando ante la prensa; el rostro del joven capitán, inmovilizado por la cámara: la luz de su mirada hace renacer nuestra esperanza pues nos habla de una juventud argentina que nada tiene que ver con la podredumbre de la socialdemocracia, con el pacifismo de los partidos verdes, ni con los homosexuales, drogadictos y otras plagas. El patético rostro nos envía una vez más el proverbial mensaje de **Claudel**: *la juventud fue hecha para el heroísmo* y se convierte así, perfectamente, en la otra cara de "*los chicos de la guerra*". Hay momentos conmovedores, por su sobrio dramatismo: el final de **Malvinas** en que el color se troca en blanco y negro, y la despedida del Teniente coronel **Alonso** en **Rospentek**. La soledad infinita de la estepa blanca, oficiales y suboficiales rindiendo honores a su jefe que se va, detenido; las palabras de la arenga que expresan en síntesis exacta el por qué y el para qué del **Operativo**. No pudieron elegirse mejores imágenes para expresar la vida antiburguesa que las de ese lugar inhóspito donde la familia militar tiene que estar, a veces por muchos años, en un peregrinar continuo por la geografía de la patria. ¡Qué distinto todo a esa menti-

da opulencia de los militares que nos muestran los engendros de la propaganda marxista premiados en el extranjero como **La Historia Oficial**! La Plaza vacía en la imagen mientras el audio deja oír los gritos revulsivos de la multitud, informe, el balcón también vacío y las bravatas al aire de **Alfonsín**, son otros tantos aciertos filmicos que golpean al espectador. Lo mismo —como ya lo adelantamos al principio— la secuencia final, la luz que baja desde la cúpula de la **Catedral** hasta la tumba del **Libertador** en un simbolismo bellamente logrado.

Pero hay una reflexión final que la vista de este film nos ha dejado. En un pasaje se dice textualmente: **la Operación Dignidad no tiene ocaso**. No puede tenerlo porque ella es una llama que a modo de posta se pasarán las generaciones mientras la misericordia de Dios decida que la Argentina no perezca. Cuando se produjeron los episodios de **Semana Santa** entendíamos que se libraban multitud de fuerzas y de energías ocultas y contenidas. Entonces pensábamos que tales fuerzas debían ser instrumentadas de inmediato y sacar de ellas el máximo posible de rédito político y militar. Pasaron los meses y no hubo frutos visibles. Cundió el desaliento. Pero hoy, a la luz de lo que hemos visto y oído en este cassette, se nos ocurre que, además de liberar fuerzas a veces inmanejables, lo que se hizo en **Semana Santa** fue plantar un pequeño grano de mostaza. El morirá, sin duda, para dar frutos en el tiempo oportuno. **Dionisio Ridruejo**, en el IX Aniversario de la muerte de **José Antonio** dijo estas palabras cargadas de poesía y de verdad: *Señor, sobre esta loza ponemos otra vez a la Falange. Como un gran campamento si Tú quieres. Pero también como un pequeño grano de mostaza*. Así, nosotros, en esta Argentina doliente de hoy desplegamos nuestras carpas; pero también hundimos en el humus —coyunda de carne y alma— nuestra pequeña semilla. *Y el árbol nacerá, cuando llegue otra vez la primavera*. —concluía **Ridruejo**—

II. En nuestra crónica anterior hacíamos referencia a la guerra verbal del **General Caridi**. Pues bien, tras breve silencio preelectoral este Jefe de Estado Menor a vuelto a las andanadas verbales y retóricas. La celebración del **Día del Arma de Infantería** dióle motivo para ello. Otra vez la reivindicación. ¿Pero hasta cuándo? ¿No advierte este general que la reivindicación que él predica con retórica inoperante resulta sólo un sarcasmo, a sus supuestos subal-



Caridi: pura retórica

ternos y, en definitiva, a la Nación toda? ¿Qué autoridad tiene para decir lo que dice si ni su conducta anterior ni la actual avalan para nada sus dichos? Antes de su accidental arribo a la cúspide de la conducción, al menos formal ya que la real es por cierto dudosa, era tan sólo un general irrelevante —reconocido por él mismo— que ante la crisis de **Semana Santa** no tuvo otra alternativa que la de ofrecer presuroso su pase a retiro. Después, ya ungido Jefe, sólo ha evidenciado dotes de ajedrecista —mueve y elimina piezas del tablero interno con miras más que miopes— y de guerrero de discursos que no se compadecen en lo más mínimo con la realidad de los hechos.

¿Dónde cree **Caridi** que está el enemigo? ¿Dentro del Ejército, encarnado en los hombres de **Semana Santa** a quienes persigue (al cierre de esta crónica nos enteramos que acaba de ordenar el secuestro del videocasette más arriba comentado y la instrucción de un sumario, como si exaltar al Ejército fuese un delito) o en las entrañas del poder político a quien parece servir en un juego no muy claro? Que no se equivoque. Y si no sabe o no advierte la situación real, que un resto de patriotismo le haga dejar el cargo que tan deslucidamente ejerce.

III. El pasado 12 de septiembre fue celebrado el **Día de la Infantería**. Mientras dentro de la **Escuela** se escuchaba el excelente discurso del **General Díaz** —que la superioridad pretendió censurar— y se leía el mensaje del Jefe de Estado Mayor, una caravana de automóviles con banderas argentinas pasaba frente a la puerta del blanco y elegante edificio haciendo sonar bocinas y viviendo al Ejército

y al **Tte. Cnel. Rico**. Luego esa misma caravana se dirigió a la **Escuela Lemos**. Allí la gente bajó de los autos y saludó a la esposa de **Rico** entregándole obsequios y mensajes para su esposo. Pudo verse apenas la figura inconfundible del teniente coronel detrás del vidrio de su ventana.

El grupo era heterogéneo. Había madres, esposas e hijos de oficiales, militantes nacionalistas, liberales nacionales, peronistas nacionales y los infaltables desubicados de siempre que alzaron el brazo mientras se entonaba el Himno Nacional Argentino o intentaron cantar la marcha peronista.

Solo sobre esto —y sobre la presencia de un eterno impertinente en estas

reuniones— llamó la atención la prensa, siempre ávida siempre de hechos que bastardeen a la Fuerzas Armadas y al Nacionalismo.

Los hombres de **Semana Santa** y su **Jefe** son ya símbolos nacionales y como tales deben ser honrados por todos los argentinos sin divisiones ni capillas. Así lo entendieron los integrantes del **Movimiento Nacionalista de Restauración** que estuvieron presentes sin gesticulación ni identificación alguna y que concurrieron a la convocatoria cívica con un solo objetivo: **rendir homenaje a quienes combatieron con honor por su honor, que es el honor del Ejército y de la Argentina toda** •

Tucídides



RELIGIOSAS

María Santísima Don de Dios

por JORGE MASTROIANNI

UN AÑO MARIANO

"El vínculo especial de la humanidad con esta Madre, me ha movido a proclamar en la Iglesia, en el período que precede a la conclusión del segundo milenio del nacimiento de Cristo, un Año Mariano". Con estas palabras, da comienzo S.S. **Juan Pablo II** a la última parte del 3er. capítulo de la encíclica que nos ocupa: **Redemptoris Mater**, de la que apenas glosaremos aquí algunos aspectos —a nuestro modesto entender, sobresalientes— de ese capítulo tercero titulado **"Meditación materna"**.

Pero antes de entrar en el tema central de esta nota quisiéramos hacer una breve referencia cronológica al Año Mariano proclamado por el Papa: desde su comienzo, el 7 de junio último, Solemnidad de Pentecostés, hasta su clausura, el 15 de agosto de 1988, en la de la Asunción de María Santísima a los cielos, transcurrirán exactamente 436 días, de los cuales, en el momento que aparezcan estas líneas, habrán ya transcurrido 70 aproximadamente. Vale decir que resta un año para su conclusión. Un año de auténtica espiritualidad mariana, no sólo *"de la doctrina de la fe sino de la vida de la fe"* **"El sentido del año mariano"**,

(pág. 101 y ss.) Un año para vivir en forma excepcional y extraordinaria la piedad mariana normal y ordinaria (la que debería ser normal y ordinaria) de todo el que reconoce en la Madre del Verbo Encarnado Aquella de quien la Iglesia canta en la liturgia de las horas *"... que para asombro de la naturaleza has dado el ser humano a tu Creador"* (crf. **"Conclusión"**, pág. 105). Se trata, pues, de aprovechar y hacer aprovechable este tiempo de gracia, este ciclo misericordioso inaugurado en Pentecostés y que se prolongará hasta la Asunción del '88. Se trata, en definitiva, como dice el Papa, *"... no sólo de recordar lo que la Iglesia testimonia de su pasado sobre la especial y materna cooperación de la Madre de Dios en la obra de la salvación de Cristo Señor, sino además de preparar, cara al futuro, las vías de esta cooperación, ya que el final del segundo milenio cristiano abre como una nueva perspectiva"*.

Aunque sin enumerarlos expresamente, ni mencionarlos esquemáticamente —como haremos nosotros— el Papa menciona en su Introducción, **diez aspectos, diez breves y brillantes definiciones doctrinarias** sobre el sentido que confiere a las palabras de **San Pablo** a los cristianos de Galacia; (Cap. IV, 4-6)...



El Papa dedicó su última Encíclica a María Santísima

al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, para que recibieran la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!''.

Dice el Pontífice que estas palabras celebran conjuntamente: el Amor del Padre, la Misión del Hijo, el don del Espíritu Santo, la Mujer de la que nació el Redentor, nuestra filiación divina; EN EL MISTERIO DE LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS. Esta "plenitud de los tiempos" delimita el momento, fijado desde toda la eternidad en el que: El Padre envió al Hijo, el Verbo se hizo carne, el Espíritu Santo plasmó en el seno virginal de María la naturaleza humana de Cristo. Por la entrada del Eterno en el tiempo, el tiempo mismo se redime y se convierte en tiempo de salvación. Designa, finalmente, el comienzo arcano del camino de la Iglesia.

Nos hemos limitado a exponer estos diez puntos que el Papa menciona, sin enumerarlos, en su **Introducción**. Conviene tenerlos presentes, pues, a menudo, aunque no se haga expresa referencia a ellos, la encíclica volverá una y otra vez

sobre su significativo en relación a la "Bienaventurada Virgen María en la Vida de la Iglesia Peregrina" que es la materia propia del documento pontificio.

SERVIR ES REINAR

En el aludido cap. III, punto 1º ("María Esclava del Señor") el Papa nos recuerda que la mediación de María está íntimamente unida a su maternidad y que "... la única mediación del Redentor NO EXCLUYE sino que SUSCITA en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente" (cfr. la fórmula de S. Bernardo, de mediadora "Ad Mediatorem", cit. al pie de página y **Lumen Gentium**, 62). Ello no empece, antes bien, estimula a la Iglesia de recomendar a la piedad de los fieles, se apoyen en esta protección maternal y por ella se unan con más intimidad al Mediador y Salvador. María que en virtud de la elección divina, es madre del Hijo consubstancial al Padre y "compañera singularmente generosa" en la obra de la Redención; es nuestra Madre en el ORDEN DE LA GRACIA.

Destaca el Santo Padre que, desde ese punto de vista, "... es necesario considerar... que el acontecimiento fundamental en la economía de la

salvación es la ENCARNACION DEL VERBO y la ANUNCIACION. Es significativo, agrega, que María, reconociendo en las palabras del mensajero divino la Voluntad del Altísimo y sometiéndose a su poder, diga: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra (Lc. 1,38). ¿Por qué es significativo? Porque estas palabras "expresan el hecho de que desde el principio Ella acogió y entendió la propia maternidad como donación total de sí, de su persona, al servicio de los designios salvíficos del Altísimo". Y, unos párrafos antes del citado, señala que "... este consentimiento suyo para la maternidad es, sobre todo, fruto de la donación total a Dios en la virginidad" "...y toda su participación materna en la vida de Jesucristo, su Hijo, la vivió hasta el final, de acuerdo con su vocación a la virginidad".

La mediación de María, pues, viene de su maternidad divina como ésta de su "oblación esponsal" que la consagra totalmente a Dios. Por ello añade el Pontífice, que la "maternidad de María... constituye la dimensión primera y fundamental de aquella mediación que la Iglesia confiesa y proclama respecto a Ella y continuamente recomienda a la piedad de los fieles, PORQUE CONFÍA MUCHO EN ESTA MEDIACION". Conviene recordar, agrega — "Que antes que nadie, DIOS MISMO, EL ETERNO PADRE, SE ENTREGO A LA VIRGEN DE NAZARETH, dándole a su propio Hijo en el Misterio de la Encarnación".

Esta expresión, añadimos nosotros, de una fuerza y un vigor incontrastables, merece que reparemos detenidamente en ella: **Dios se entregó a la Virgen en la Encarnación**. Dice el Santo Padre que esta elección de María Ssma "al sumo cometido y dignidad de Madre del Hijo de Dios, a nivel ontológico, se refiere a la realidad misma de la unión de las dos naturalezas (unión hipostática o sustancial) Este hecho fundamental de ser la Madre del Hijo de Dios, supone desde el principio una apertura a la persona de Xto., a toda su obra y misión".

No será María simplemente la "madre-nodriz" del Hijo del hombre, sino "su compañera singularmente generosa" del Mesías y Redentor, que cooperará "en toda la misión del Salvador mediante sus acciones y sufrimientos, colmándose cada vez más de "ardiente caridad" hacia todos aquellos a quienes estaba dirigida la misión del Salvador".

En la Virgen Santísima, "plenigraciada", "omnigraciada", "lle-

na de gracia", como sea que se expresa aquella misteriosa palabra con que la saludó el ángel (Kejaritómene) y sobre cuya significación "hay en la tradición patristica una interpretación amplia y variada" (RM, nota al pie de pág. 15); en Ella, repetimos, la voluntad de amar y el amor, son un acto único y simultáneo. En nosotros, de ordinario, el amor llega como premio.

"María entraba, por medio de esa ardiente caridad, de manera muy personal en la única mediación entre Dios y los hombres, que es la mediación del Hombre-Cristo Jesús. Si Ella fue la primera en experimentar en sí misma los efectos sobrenaturales de esta única mediación (ya en la Anunciación había sido saludada como "plena de gracia") entonces es necesario decir que por esta PLENITUD DE GRACIA Y DE VIDA SOBRENATURAL estaba particularmente pre-dispuesta a la cooperación con Cristo, único mediador de la salvación humana. Y TAL COOPERACION es precisamente esta mediación subordinada a la mediación de Cristo". Esta mediación, "especial y excepcional", agrega el Santo Padre, basada sobre su "plenitud de gracia" se traducirá en la plena disponibilidad de la esclava del Señor. En María, agregamos nosotros, redimida de un modo eminente "en previsión de los méritos de Cristo", exenta del pecado original y de todo desorden en los afectos, el AMOR DE DIOS la conduce a AMAR A LOS HOMBRES, POR AMOR A DIOS. En nosotros, rescatados por la redención de Cristo y reinsertos en el Orden de la Gracia, la correspondencia, la respuesta al AMOR DE DIOS (que se nos manifestó en Cristo Jesús) nos moverá al amor en la medida de esa respuesta, de esa correspondencia. Lo que en la Virgen Sma. es, por así decirlo, un acto UNICO Y EXCEPCIONAL (en el sentido de irrepetible) será en nosotros una larga peregrinación en el camino de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad. No nos apartamos con lo dicho del texto de la encíclica, en que el Pontífice señala, expresamente, que María "avanzaba en la Peregrinación de la Fe" (punto 39 del cap. III), ni tampoco soslayamos el que su Divino Hijo "como respuesta a la disponibilidad interior de su Madre... la prepara cada día más a ser para los hombres MADRE EN EL ORDEN DE LA GRACIA". Al contrario, nos apoyamos en estas palabras de Papa para señalar la diferencia entre nuestra filiación divina adoptiva y la de la Virgen Santísima a quien "se entregó el Eterno Padre, dándole a su Hijo en el



Virgen María Reina y Señora Nuestra

misterio de la Encarnación". "Esta elección suya a sumo cometido y dignidad de Madre del Hijo de Dios, a nivel ontológico, se refiere a la realidad misma de la unión de las dos naturalezas en la persona del Verbo (unión hipostática). Este hecho fundamental de ser la Madre del Hijo de Dios supone, desde el principio, una apertura total a la persona de Cristo, a toda su obra y misión.

Esta creatura excepcional, plenigraciada, exenta del Pecado original y de todo pecado y de todo "fomes" de pecado, obra maestra del Creador de todo lo creado; por El elegida "ante-saecula" para ser Madre de Su Hijo Unigénito, esta creatura UNICA en el cielo y en la tierra, fue DONADA a los hombres por Madre, esto es, entregada como DON PRECIOSO, al pie de la Cruz y en la persona del discípulo amado de Jesús, Juan Evangelista. Esta creatura única, estaba presente en el Cenáculo, como Madre del Señor crucificado, "a la espera de los acontecimientos de Pentecostés". Era, dice el Papa, "no sólo la que avanzó en la Peregrinación de la Fe y guardó fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, sino la Esclava del Señor, ENTREGADA POR SU HIJO COMO MADRE DE LA IGLESIA NACIENTE".

Dice **Fernando Monge**, en un trabajo publicado recientemente, que en el documento conciliar **Lumen Gentium** se propone a María como modelo para la Iglesia. "... La Iglesia, contemplando la arcana santidad de la Virgen e imitando su caridad y cumpliendo fielmente la voluntad del Padre, al aceptar con fidelidad la palabra de Dios, también ella se convierte en madre, pues con la predicación y el bautismo engendra para la vida nueva e inmortal hijos concebidos del Espíritu Santo y nacidos de Dios. Y ella también es la virgen que guarda íntegra y pura la fe dada al esposo, e imitando a la Madre de su Señor, por la virtud del Espíritu Santo, conserva virginalmente la fe íntegra, la esperanza firme la caridad sincera (L.G. Const. dogm. sobre la Iglesia; Concil. Vaticano II) (A.S.D., nº 53/51, 1/7/87, Bs.As. Edita)

"Así empezó a formarse una relación especial entre esta Madre y la Iglesia. La Iglesia naciente era fruto de la cruz y de la Resurrección de su Hijo. María que desde el principio se había entregado sin reservas a la persona y otra de su Hijo, no podía dejar de volcar sobre la Iglesia esta entrega suya materna. ... Esta maternidad de María, en la economía de la gracia perdura sin cesar... hasta que la con-

sumación perpetua de todos los elegidos... con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada de **intercesión y perdón, de impetración y gracia, de perdón y paz** (cfr. prefacio de la Misa de BVM, Madre y Mediadora de gracia). La Iglesia expresa su Fe en esta mediación intercesora invocando a María con los títulos de ABOGADA, AUXILIADORA, SOCORRO, MEDIADORA. En el misterio de la Asunción se expresa la Fe de la Iglesia, según la cual, María... que como madre-virgen estaba singularmente unida a Cristo en su primera venida, por su cooperación constante con El lo estará también a la espera de la segunda. Redimida de modo eminente en previsión de los méritos de su Hijo, Ella tiene también aquella función propia de la madre, de MEDIADORA DE CLEMENCIA en la VENIDA DEFINITIVA, cuando todos los de Cristo revivirán y el último enemigo en ser destruido será la muerte (1, Cor. 15/26)

A esta exaltación de la hija excelsa de Sión, mediante la asunción a los cielos, está unido el misterio de su gloria eterna. La Madre de Cristo es glorificada como REINA UNIVERSAL. La que en la anunciación se definió como "esclava del Señor", fue, durante su vida terrena, fiel a lo que este nombre expresa, confirmando así que era una verdadera "discípula" de Cristo, el cual subraya intensamente el carácter de servicio de su propia misión: "el Hijo del hombre no ha venido a ser SERVIDO sino a SERVIR Y A DAR SU VIDA COMO RESCATE POR MUCHOS" (Mt. 20,28). Por esto María ha sido la primera entre aquellos que sirviendo a Cristo TAMBIEN EN LOS DEMAS, conducen en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo SERVICIO EQUIVALE A REINAR, y ha conseguido plenamente aquel ESTADO DE LIBERTAD REAL PROPIO DE LOS DISCIPULOS DE CRISTO: ¡SERVIR QUIERE DECIR REINAR!

"... La gloria de servir no cesa de ser su exaltación real; asusta a los cielos, Ella no termina aquel SERVICIO suyo salvífico en el que se manifiesta la mediación materna, hasta la consumación perpetua de todos los elegidos... hasta... la plenitud definitiva del REINO, cuando Dios sea Todo en todas las cosas, es decir hasta que todo tenga a Xto. por Cabeza" (Ef. 1,10).

Quede dicho, pues, que María es: Mediadora EN y POR el Único Me-

diador Universal que es Jesucristo; Nuestra Madre en el Orden de la Gracia, por encontrarse unida, desde la Encarnación, sustancialmente al Verbo Divino, a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que por obra y gracia del Espíritu Santo, asumió en Ella su Naturaleza Humana; Madre de la Iglesia que brota del costado abierto de su Divino Hijo en la Cruz y "nace" (inicia su Reino) en el Cenáculo el día de Pentecostés, por obra del mismo Espíritu Vivificador (Dador de Vida) que descendió sobre Ella en Nazareth, envolviéndola en la Sombra del Poder del Altísimo" (Lc: 1,35); Mediadora de Clemencia en la "plenitud de los tiempos" (sea cual



fuere la distancia cronológica a que nos encontramos de ellos están próximos, por lo menos, cada día más próximos) esto es, en la Segunda y Definitiva Venida de Nuestro Señor Jesucristo, cuando vuelva "en Gloria y Majestad", como Rey, Señor y Juez de todas las cosas, a juzgarlas y fijarlas para toda la eternidad; finalmente, pero desde "el principio", la esclava del Señor, la primera que sirviendo a Cristo en los demás es humildad y paciencia, conduce a los hermanos de Cristo (a sus hijos) al Rey, cuyo Servicio equivale a Reinar. Gloria de servir que no cesa (para Ella) ni cesará (para nosotros), si alcanzamos la salvación en el cielo, hasta la consumación de los siglos, cuando Dios sea Todo en Todos y Todo tenga a Cristo por Cabeza.

MARIA, DON DE DIOS A LOS HOMBRES

Aquellos diez puntos que el Papa

señalaba en el exordio de la Encíclica, han quedado reducido a estos que —esperamos y deseamos— subsuman los otros. Sin embargo, puestos en esta tarea y con el corazón abierto a nuestros hermanos, quisiéramos añadir una palabra todavía para mostrar los tesoros con que a Dios plugo regalarnos respecto de su Madre Santísima. Una sola palabra consideramos oportuna; la que sirve de título a este trabajo: **María Santísima, Don de Dios.**

Adviértase, como dice el Santo Padre, (punto 45, "**María en la vida de la Iglesia y de cada cristiano**") "que es esencial a la maternidad la referencia a la persona". "La maternidad determina siempre una relación única e irrepetible entre dos personas: la de la madre con el hijo y la del hijo con la madre. Aún cuando una misma mujer sea madre de muchos hijos, su relación personal con cada uno de ellos, caracteriza la maternidad en su misma esencia".

Esto, que es; así en el orden natural, no lo será menos en el de la Gracia, en cuanto caracteriza la unión de la madre con el hijo. Destaca el Santo Padre el hecho de que "... en el testamento de Xto. en el Gólgota, la nueva maternidad de Su Madre haya sido expresada en singular, refiriéndose a un hombre: "Ahí tienes a TU hijo" "El redentor confía MARIA A JUAN en la medida que confía JUAN A MARIA" "... Y desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa" (Jn: 19,27) "Esta afirmación quiere decir con certeza que el discípulo se atribuye el papel de hijo Y QUE EL CUIDO DE LA MADRE DEL MAESTRO AMADO"

Hace dos años, más o menos, sostuvimos una piadosa controversia con un paciente amigo nuestro acerca de las palabras de N.S. Jesucristo en la Cruz, a saber, si está que la Iglesia ha retenido como la tercera de las siete que pronunció, podía o no desdoblar-se en 3a. y 4a., con lo que las 7 palabras resultarían 8. Cuestión ociosa si se refiere exclusivamente al número, pero cuestión fundamental si se la considera a la luz de lo que dice el Papa, unos párrafos más adelante del transcripto: "... Entregándose filialmente a María, el cristiano, como el apóstol Juan, acoge entre sus cosas propias a la madre de Cristo, y la introduce en TODO EL ESPACIO de su vida interior, es decir, en su YO humano y cristiano: "La acogió en su casa..." (punto 45, pág. 95)

María Santísima es un don que Dios nos hizo a los hombres. Un Don

excepcional, inefable, único, irrepetible. Un DON que —como tal— nos DA, de suyo, lo que el DONANTE LE HA DADO PARA QUE NOS DE. Pero un DON que deberemos RECIBIR, ACOGER y CUIDAR “en nuestra casa”, esto es, en nuestra alma, no solamente por el bien que se sigue para nosotros de la donación (de lo que recibimos en la donación) sino por el Valor, la Excelsitud, la Belleza, el Honor y la Gloria de haber sido DONADOS con tan GRACIOSO DON.

“Son dos caras de una misma moneda” nos decía nuestro amigo. Puede ser: no nos preocupa el número, ya lo dijimos. Pero, en todo caso, queríamos poner de relieve esa OTRA CARA de la moneda, de oro macizo y cuajada de brillantes, tan refulgentes, tan diáfanos, tan puros, tan numerosos como las estrellas del cielo y los granos de arena que contiene el mar, de cuyo nombre deriva el Dulcísimo Nombre de la Estrella del Mar, MARÍA SANTÍSIMA. •



CULTURALES

Exposición del Libro Católico

El próximo 24 de septiembre —festividad de **Nuestra Señora de la Merced**— se cumplen diez años de la **Exposición permanente del Libro Católico**. Una forma peculiar de apostolado que tuvo su origen en el entusiasmo de un puñado de laicos reunidos en torno a una librería parroquial, **San José**, en la ciudad de **Villa Ballester**.

Desde entonces, su infatigable animador, **Manuel Outeda**, ha llevado el buen libro y la doctrina clara a cientos de lugares y de ambientes. Mas de trescientas exposiciones —casi siempre acompañadas de charlas, ciclos o disertaciones de profesionales destacados— son la prueba inequívoca, y a la vez el testimonio, de una acción sostenida y perseverante.

La **Exposición** recorrió en estos años una diversidad de sitios: colegios secundarios, institutos militares, cursos de cultura católica, encuentros de dirigentes, congresos y seminarios, jornadas de estudio y hasta solares veraniegos en la costa atlántica. Estuvo en pleno centro de Buenos Aires —en agosto de 1980— y en la lejana Comodoro Rivadavia. En espaciosas instalaciones y en incómodas intemperies. Conoció la época de los merecidos reconocimientos públicos —fue declarada de interés nacional y municipal, respectivamente— y los tiempos de adversidad u oposición. Pero siempre fue fiel a sí misma: portadora de la Palabra e instrumento de evangelización.

Gracias a ella, miles y miles de lectores potenciales, tuvieron ocasión de

conectarse con los grandes maestros y los temas trascendentes de la formación cristiana. Y no fueron menos aquellos que encontraron en la **Exposición** un medio concreto para actualizar sus conocimientos y enriquecerse espiritualmente. Porque no es solo la venta de un producto lo que define a esta empresa, sino —y ante todo— el alegre desafío frente a un mundo secularizado, de hacer docencia católica, un poco al viejo estilo peripatético pero con renovadas fuerzas.

La **Exposición** se abre para todo público y no exclusivamente para quienes tengan oficio intelectual. Es más, hay en sus organizadores, un delicado interés en integrar al núcleo familiar a la lectura y, muy especialmente, en proveer a los padres del material bibliográfico necesario para compartir con sus hijos. Algo que, desdichadamente, carece aun de una adecuada preocupación pastoral.



Presencia del Libro Católico

Allí donde ha funcionado —sea en homenaje a la Gesta de Malvinas, en defensa del hogar ante las campañas divorcistas, en reconocimiento a documentos pontificios, o sin más motivos que exhibir buenos títulos —ha dejado un recuerdo grato y un interés creciente. Prueba de ello es la reiteración de las invitaciones que se suceden con regularidad.

Celebramos desde estas páginas la primera y fecunda década de la **Exposición del Libro Católico**. Felicitamos a su Comité Ejecutivo —constituído, entre otros, por el Padre Buela, el **Coronel Piccinalli** y el **Dr. Fernando de Estrada**— e instamos a su joven y resuelto propulsor, **Don Manuel Outeda**, a continuar y ahondar cada vez más este necesario apostolado. Es un servicio muy importante que Dios no dejará de recompensar. Y que la Iglesia y las familias cristianas de la Patria, sabrán reconocer •

El País en la Cultura

Los Chicos del '80

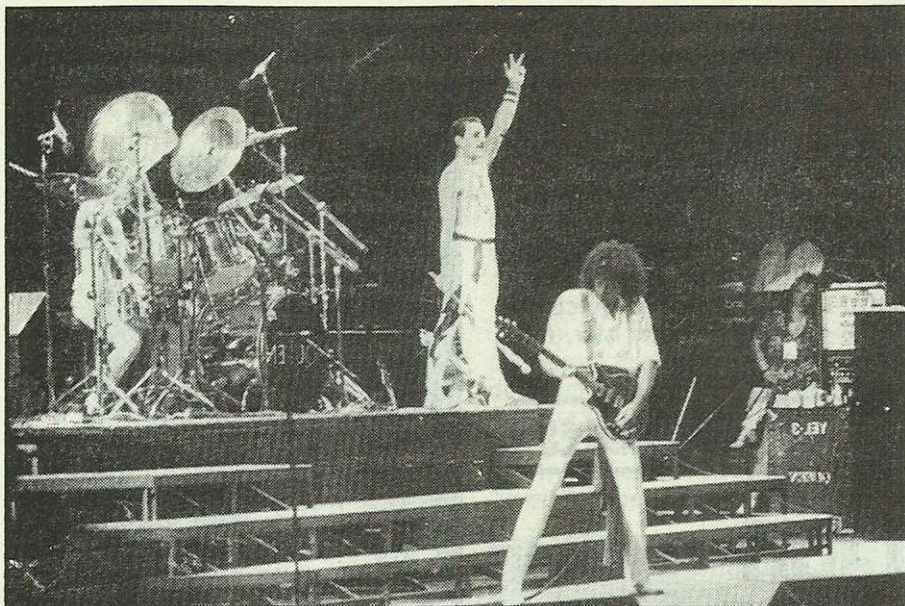
Queremos ahora hablar de la juventud.

Como la palabra es imprecisa, notemos de entrada que nos vamos a referir, sobre todo, a los chicos del país que tienen entre 18 y 25 años.

Una edad aproximada, por supuesto. La que los habilita para trabajar o

para “ir” a la Universidad. La que los distancia del año '76 —comienzo de la última intervención militar— tantos años como de su niñez o pubertad.

Viven hoy, pues, en una adolescencia y una “democracia” recién estrenadas. Y ya envejecidas.



Una década marcada por el hedonismo

Destino fiero el del siglo XX para las juventudes argentinas. Hablamos de la generalidad, no de los círculos de excepción.

Los primeros cincuenta años, de brutal mediocridad, de desesperante chatura, gangrenaron los más sanos empujes con el espíritu del romanticismo en su peor versión: la del sentimentalismo.

Por los años '60, sin embargo, los jóvenes ya comenzaban a ser la materia experimental de inconfesables ensayos políticos.

Así llegó la década del '70, con toda la pasión y la explosión exasperante e impaciente de las izquierdas.

Todo ese frenético fuego habría, sin embargo, de consumirse a sí mismo, para helarse luego en las yertas cenizas de estos años del '80.

Una década marcada despiadadamente, por el hedonismo más crudo que haya envenenado alguna vez a la juventud de este país.

Hablamos de las juventudes que **caracterizan** el tono de cada década, las que le dan su **paisaje**.

Y esta del '80, el rebaño de nuestros adolescentes, es el que **transcurre**, más bien que vive, bajo los cebos multicolores y mortales del hedonismo.

Luego de haberle destruido en un frenesí ciego sus más interiores moradas, no le dejaron otro camino a la juventud, que merodear desamparada por sus propias afueras, engolosinándolas.

En hedonismo es una consecuencia de la mentalidad materialista por un lado, y su esclavo por otra. Las grandes potencias que fundan sus imperialismos en un proyecto materialista, necesitan ser servidas comercial-

mente por países consumidores hedonistas, y que esas colonias estén pobladas por seres humanamente disminuidos.

Unos de los rasgos más patéticos de la mentalidad hedonista, son su frío egoísmo, y su total indeterminación.

No hay pasión ni en sus adhesiones, ni en sus rechazos, y por eso llamamos frío a ese egoísmo. Aman lo útil sobre lo bello, pero sin pasión de lucha. No odian a la rosa; la ignoran.

Y es claro también que sus perfiles se diluyen imprecisos, rehuendo todo rasgo que pueda definir un rostro, pues han perdido el espíritu.

(Recordemos la palabra de fray **Petit de Murat**: *"Nada indeterminado puede provenir del espíritu: solamente la materia y el sensualismo dejan sin forma, inacabada, la hechura de las cosas; mientras el espíritu busca definirlo todo en la lumbre de los mismos objetos, el materialismo, a espaldas de lo real, levanta su torso inexpresivo, exhausto, que apenas desdibuja una imagen de la sinrazón del hombre"*).

Hay que ir entonces a las consecuencias pésimas del hedonismo, para saber lúcidamente lo que combatimos, y de qué monstruosidades hay que rescatar a la juventud de esta patria deshecha.

Los chicos sin la tradición

La sensualidad que irrita y engolosina el hedonismo, cierra un círculo de egoísmo alrededor del adolescente, aislándolo en una subjetividad naufraga, sin puentes con el prójimo, ni con las generaciones que lo anteceden, o que lo sucederán.

Así como en el orden sobrenatural, la **caridad** nos vincula —por amor a Dios— horizontalmente con los contemporáneos, y **verticalmente**, en profundidad, con los prójimos que ya no existen, en la comunión de los santos, así parecidamente ocurre con la **solidaridad** en el **orden natural**.

En efecto, la **solidaridad** nos ata **horizontalmente** a nuestros contemporáneos por un lado, y por otro **verticalmente** a las generaciones que nos han precedido, y a las que vendrán.

Esta solidaridad, en sus dos dimensiones, es la que nos inserta en la corriente temporal e histórica de la **tradición**.

Cuidado con las palabras y su savia. La tradición no es contemplación inerte y repetición mecánica de lo pasado. La tradición mira al presente y al futuro; no a lo que muere sino a lo que pervive de ayer, transmitido por los "padres", en el hoy y el mañana.

El llamado espíritu del progreso, en cambio, solo mira a lo que va muriendo del pasado, para enterrarlo.

Hay entre la **tradición** y el "progreso", la misma diferencia y parecido, que entre un labrador y un sepulturero.

El adolescente inmerso en la tradición, comprende, bendecido por la sabiduría, que, como enseñaba el filósofo **Alberto Rougés** *"Somos esencialmente, aun cuando lo ignoremos, pasado que queda de lo que pudo parecer que no era sino un presente que pasa"*.

Si no se hace consciente de esa herencia como tradición, queda condenado, lo quiera o no lo quiera, a vivir de taras y atavismos.

El hedonismo así, por su egoísmo destruye la corriente vital de las generaciones en su tradición solidaria, ese "presente de las cosas pasadas" del

De próxima
aparición

**NUREMBERG
O
LA TIERRA PROMETIDA**

El libro polémico de

Maurice Bardèche

que hablaba **San Agustín**.

Detiene y destruye, escamoteándolo, el sentido de la historia.

Pero no se queda solo aquí.

Los chicos sin la guerra

La **fortaleza**, como todos sabemos, es una de las virtudes más necesarias que ha de cultivar el hombre sobre esta tierra.

Ella presupone que el hombre ha de ser **fuerte** para vencer los obstáculos que le impiden sus pasos hacia el bien, y para resistir las agresiones del mal.

Un bien deseable es la paz; pero, el pacifismo es la demencia de creer que en ningún caso es posible ni aceptable la guerra, que no hay posesión ni dignidad del hombre o de su alma, que valgan una gota de su sangre.

Tras este pacifismo, está la corrompida raíz del hedonismo, el egoísmo delirante de salvar la propia piel, así se derrumbe el Universo todo.

Nuestra juventud, la juventud de estos años '80, es permanentemente asediada, por seducción o agresión, con estas bajezas.

Se le ha quitado la **fortaleza**, se la ha quitado el escudo de la guerra.

A cambio de esto, se le prometen todos los sueños del sensualismo egoísta.

No desaparecerá con el pacifismo el fantasma de la muerte, por cierto.

Los sepulcros, simplemente, ya no se cavarán en las trincheras de una guerra justa y para que otras generaciones vivan. El hedonismo abrirá en cambio tumbas, sobre una paz corruptora, como ya lo hace, en los vientres mismos de las madres, con el aborto, o en calles de ciudades sembradas de criaturas envenenadas por la droga.

Aquí estamos. Aquí hemos venido a parar.

Estos serán —estos son— los chicos sin la guerra.

El comienzo de la salida

De este engañoso y artero empanamiento, solo es posible salir, a través de una intensiva y esforzada labor de **cultura**.

Como se ve, no concebimos a la cultura en el sentido superficial que le da al término el espíritu burgués.

Hay que advertir que el **hedonismo** aparece como **mentalidad**, cuando el **sensualismo** deja de ser apenas una **desviación de la voluntad**, para instalarse definitivamente como una **confusión de la inteligencia**.

Y el hedonismo vigente, existe ya como mentalidad, en la juventud del país.

Salir de aquí exige el esfuerzo de una reordenación total a la luz de principios objetivos, pide una ascética revisión de la mente, que deseche toda convicción y sedimentos inconscientes.

Solo la cultura, la verdadera cultura, es capaz de dar al joven elementos para esta tarea, puesto que la cultura es **tarea**, y no **don gratuito**. Es labor que puede llevar al hombre hacia la plenitud de su perfecta definición y la de las cosas ordenadas bajo su potestad, pero solo si éste acepta previamente desposarse con la sabiduría.

Pero, ¿por dónde y cómo empezar?

Largo habrá de ser el camino. La **cultura** es **cultivo**, y el cultivo pide **tiempo** a la vida y esperanzada **paciencia** al hombre. Pero **hay** un camino.

Su comienzo puede ser difícil, mas posible, y ha quedado señalado para los jóvenes con estas palabras fuertes de **fray Petit**:

"Todo está subvertido, absolutamente todo. Si confías en tu mente, la mente que has recibido de este mundo, estás perdido. Todo ha sido prolijamente cambiado, sustraída la verdad con toda paciencia y obstinación... (...) Cualquier principio de este mundo que aceptes, estás perdido, porque el sistema de confusión es total, el sistema de errores es total, el sistema de mentiras es total".

Tras esto, la amistad fiel a un maestro gigante y la posesión frecuente de un puñado de libros eternos, habrán de ser los mendrugos de pan y el trago de vino necesarios para el resto del camino •

Miguel Cruz

El Soviet Aquí y Ahora, entre Nosotros

por RICARDO BERNOTAS

(A propósito del libro "El Socialismo Ruso en la Argentina", por Carlos Echagüe, Ediciones Agora, Buenos Aires, 1986, 367 ps.)

U N conocido de esos que en política "se la saben todas", comentando los comicios del pasado domingo 6, nos decía que la izquierda ni figuró, restándole importancia a su presencia y gravitación en nuestra sociedad. Claro es que, tan ingenuo como vano y ocasional analista, asocia a la izquierda con el **FRAL**, el **Partido Intransigente**, los **Montoneros** y otros símiles, y no se percata que la tiene encaramada en los poderes del Estado bajo la férula de Alfonsín, su partido y entorno, e inficionada en el grueso de los cuadros dirigentes que mangonean los restos del partido Justicialista. Que no otra cosa son, pese a los guarismos electorales, cuyo bulto ha henchido de confusión a beneficiarios aparentes y adversarios. Nos guste o disguste hemos de registrar buena cáfila de congéneres cívicos que solamente admitirán la instauración marxista en el Estado Argentino, cuando sus gobernantes se declaren tales sin embozo, vistan cascaca roja (no la de Independiente), y sumen la hoz y el martillo al pabellón nacional. Buena tunda les infligiera el

mismo Santo Tomás Dídimo por "no aprender del mal en cabeza ajena".

Un adecuado y reiterativo uso de rótulos inofensivos, el incesante bombardeo de consignas y eslogans estudiados con habilidad publicitaria y luengos años de sutil e imperceptible dominio cultural, han logrado su propósito de despistar a la masa desaprensiva sobre la real catadura e intencionalidad de nuestros protagonistas políticos. Y, de lo que es más grave aún, no sólo han anestesiado la natural aptitud de defensa y reacción de instituciones pilares como la Iglesia y el Ejército, por esencia antagónicas al marxismo, sino que las han infiltrado e instrumentado en su servicio. Como natural consecuencia, un concertado silencio o el apóstrofe de "exagerado", "extrema" o "reaccionario" (con la connotación negativa que suele asignarse al vocablo), acompaña a quienes osan levantar su voz de alerta.

Todo ello, empero, no cambia la realidad que vivimos y padecemos. Y la verdad sobre esta realidad se va abriendo paso como puede, poco a

poco, sin prisa lamentablemente, pero sin pausas. Casi cuatro años transcurrieron ya desde que el nacionalismo denunciara la instalación de un gobierno "promarxista" (Cfr. **Cabildo n° 71, Dic. 83, p. 14, discurso de Ricardo Curutchet**). La única respuesta fue el silencio o el mote despectivo de "oposición sistemática".

No fueron pocas las ocasiones en que, desde estas páginas y en otras publicaciones se aludió en concreto al imperialismo soviético operante bajo la cobertura de la liberación proletaria. O sea, que el tema no es novedoso para el nacionalismo argentino y, además, constituye un viejo caballito de batalla que, por esos fenómenos políticos caseros, encarnó también en la fracción "nacional" del justicialismo que acuñó la idea en la expresión popularizada de "ni yanquis ni marxistas..." Hoy se escuchan otros alertas desde los más diversos sectores (Cfr., por ej. **La Prensa**, 10/IX/87, p.7, "URSS-Argentina, Racionalidad o Había una vez un pueblo", por **Rodolfo Haedo**).

Pero he aquí que con asombro y por donde menos lo esperábamos, topamos con el excelente libro de **Carlos Echagüe**, ensayista adscripto al comunismo revolucionario. Acotemos que salvo contadas excepciones,

la literatura política marxista que circula entre nosotros, es pesada, monótona, monocorde y aburrida. El abuso conceptual volcado al estilo engendra esas producciones grises, abstractas, duras de digerir como un masacote, en las cuales so capa de una supuesta seriedad científica, se atraganta al lector con insufribles recurrencias al estructuralismo y superestructuralismo y una sarta de ismos que, no por retorcidos, pierden su carácter de lugares comunes. Y en la era de la imagen, cuando ya es hazaña consumir un libro interesante, los plomos no suelen pasar de la tercera página por más recensiones, comentarios, recomendaciones e inclusiones que se quiera en las tablas de "los más vendidos".

Por lo cual confesamos que no sin vencer las aprehensiones señaladas, acometimos la lectura del libro comentado, el cual, fuerza es reconocerlo, escapa con holgura a las mismas, tal vez no tanto por su estilo cuanto por el interés, profundidad y seriedad con que encara el tema propuesto y expuesto.

Expónese entonces, el desarrollo del fenómeno imperialista soviético —al cual, por generarlo el estado ruso, se designa como **socialimperialismo**— de existencia tangible en el orden económico mundial; su penetración en nuestro país acelerada vertiginosamente durante la gestión de **Ber Gelbard** como ministro de Economía, y consolidada durante el **Proceso de Reorganización**, sobre todo durante la regencia de los generales **Videla, Viola y Bignone**.

Con atinencia al primero de los tópicos, vale decir al socialimperialismo como fenómeno político, sostiene el autor que el mismo nace a partir del acceso al poder soviético por la fracción "revisionista", luego de la muerte de Stalin. Es decir que desde el advenimiento comunista a la estructura del poder político ruso, su evolución y trayectoria estuvieron signados por su política tendiente a la reivindicación proletaria y la liberación y socialización de los pueblos. El encumbramiento de los revisionistas dio al traste con esta filantrópica actividad y la URSS, de estado socialista se convirtió, de la noche a la mañana, en el ogro imperialista conocido. Dejamos aquí esta interpretación en la que se combina una fuerte dosis de simplicidad y algún realismo político. Los claroscuros, las nebulosas y las contradicciones que surgen han sido materia de discusión en otras ocasiones y por otros motivos. De cualquier manera, la información desplegada y el enfoque del fenómeno a ni-



Gelbard: viejo y olvidado responsable

vel internacional contiene apreciaciones correctas que suscribirá cualquier analista de sentido común.

Pero volvamos a casa, que aquí está lo más interesante. Siguiendo a Echagüe refiramos que el imperialismo ruso viene actuando en la Argentina desde hace varias décadas, simultáneamente con el imperialismo yanqui, al que procura desplazar, y con el imperialismo inglés, al cual en la práctica ha sustituido casi por completo.

"La originalidad de la penetración del socialismo ruso en nuestro país reside, entre otras cosas, en montarse en monopolios con sede en las metrópolis rivales. Asimismo juega un papel esencial en su penetración las diversas y múltiples alianzas con monopolios yanquis y europeos occidentales". (Cap. 5, p. 317). Descríbese luego, la operatoria soviética a través de empresas y personajes etiquetados con nacionalidades supuestamente enfrentadas a la URSS; ello concede mayor desenvoltura y "normalidad" a la acción que ejecuta en forma directa por sí o por vía de sus numerosos países satélites. Simultáneamente, su acción de dominio se desenvuelve por los siguientes canales:

- Explotando a full todos los trabajos de contacto y asociaciones realizado por la estructura del Partido Comunista (PC) local, antes y después de la instauración del revisionismo en el poder ruso.

- A través de un nutrido elenco de servidores locales, reclutados unos de la "izquierda y otros hábilmente seleccionados entre los figurones de la alicaída oligarquía vernácula, cuyos apellidos facilitan la ampliación de su espectro de penetración en los sectores reticentes...

Video - Cassettes **PATRIOTICOS**



- * **Guerra Española**
- * **Franco**
- * **José Antonio**
- * **II Guerra Mundial y otros.**

Solicitar catálogo a:
Señor Gerente

Casilla de Correo 4409
1000 - Correo Central
Buenos Aires

Envíos al interior y
al exterior

- Mediante la cobertura de empresas con apariencia extranjera.
- Por intermedio de Bancos y entidades financieras nacionales o extranjeras (cuya lista es alarmante); de mecanismos cooperativos; la prensa oral, escrita y televisiva; las propias FF.AA. y desde el mismo Estado.

Reviste particular interés la exposición sobre la metodología soviética para penetrar la estructura del estado, y lo que es más grave, a las FF.AA., tanto en el plano humano (sobre lo que se abunda en ejemplos a profusión), cuanto en su aspecto tecnológico y de equipamiento material. Otro tanto cabe decir respecto a las actividades económicas fundamentales, como nuestra dependencia de la URSS en el comercio de granos, que llega mucho más lejos que la padecida cuando los amos eran británicos; y de las que hacen a vitales necesidades nacionales en orden a su geopolítica y seguridad; los convenios de pesca y las facilidades portuarias concedidas en el sur patagónico.

Los cargos contra el Proceso en orden a servir abiertamente al imperialismo ruso, sobretodo por convalidar los convenios que suscribió Gelbard en Rusia y que no fueran aprobados por el parlamento en la época de Isabel Perón, son gravísimos, categóricos, difíciles de levantar y pueden echar mucha luz para la cabal comprensión de ese nebuloso período histórico. Lo cual se vincula con el tema de la guerrilla, cuyo enfoque, si bien parcial, no deja de ofrecer algún matiz interesante. Echagüe, sin ponderarla, justifica a la guerrilla y al terrorismo cuando lo practicaban las fuerzas antiimperialistas. "Pero el



Manrique, amigo coherente

terrorismo fue estimulado y usado por el socialimperialismo para arrebatar el poder a sus rivales yanquis... Trabajo realizado vía ex miembros de los aparatos especiales del P.C., vía Cuba y vía otros centros de entrenamiento internacional manejados por la KGB... Pero el KGB no se limita a estimular y usar el terrorismo de izquierda. También lo hace con el de derecha. En muchos países, entre ellos el nuestro" (ps. 343/344). "El 'ajusticiamiento' de empresarios y banqueros por parte de organizaciones terroristas... tuvo un resultado objetivo: la eliminación de determinados competidores y de ciertos rivales del grupo de testaferros e intermediarios rusos en nuestro país. Al mismo tiempo ese mismo grupo se convirtió en financista de Firmenich. Porque Graiver no era un instrumento de Firmenich, como se pretendió hacer creer, sino que ambos servían, cada uno en su campo específico, los mismos intereses imperialistas" (ps. 252/255). Como se ve, detrás del terrorismo no medraban los ideólogos de la liberación sino también los sórdidos artífices de la novísima y camouflada dependencia. Lo afirma un marxista.

Las probanzas aducidas por Echagüe en abono de sus aseveraciones son, por así decir, rotundas, contundentes, apabullantes, demoledoras, y también estremecedoras. Nombres y apellidos de insólita procedencia social, empresas, asociaciones, directorios, documentos, publicaciones periódicas, declaraciones, actos oficiales, citas, antecedentes, viajes de "misteriosa apariencia protocolar", políticas trazadas desde el aparato estatal, nada escapa a la inquietud pesquisante del autor que, con atinado criterio y minuciosa prolijidad enhebra, confiriendo natural coherencia, a una multitud de "cabos sueltos" que a veces, por sueltos precisamente, se diluyen como información baladí perdiéndose en el olvido por su aparente insignificancia.

El plan ruso de dominación de nuestra patria es total, y para "seguir avanzando" acude a la vía más conveniente según "las condiciones concretas y las necesidades globales (regionales y mundiales). Terrorismo, golpismo, 'vía parlamentaria', 'convergencia cívico-militar', 'pacto de garantías constitucionales!...' (pág. 360), y nosotros agregamos la democracia y la socialdemocracia. Por todo ello, viene a erigirse como el "enemigo principal a batir en el camino de la liberación" (Pág. 346).

Insiste el autor, con buen tino, en que el imperialismo ruso progresa

El libro más esperado

Editorial REVISION:

HITLER Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

de W. von Oven

Pedidos por
contrarreembolso a:

Distribuidora IPIR S.R.L.
Casilla de Correo 1541
1000 - Correo Central
Buenos Aires

o solicítelo en su quiosco
habitual y en las
buenas librerías.

explotando en su favor el crédito que los adeptos al socialismo, y todas sus variantes de "avanzada", le continúan prodigando equívocamente en la creencia de que aún conserva su fidelidad a la lucha por la liberación de los pueblos y proletarios. Es decir, validos de la gran masa de "idiotas útiles" que militan en la izquierda cuyo "progresismo de avanzada" está cantando, no es óbice a esta "regresiva alienación".

No será ocioso puntualizar que entre tanta documentación y probanza, y más que en ello, en el contexto histórico-político que abarca el estudio, se deslicen algunos baches, atribuibles a la formación ideológica marxista del autor y a su militancia política. No es el caso de enumerarlos en homenaje a la perspicuidad del lector que los advertirá con facilidad. Sin embargo conviene reparar en algunos por su enjundia: resulta incomprensible la justificación que hace sobre la persona de Perón exculpándolo de soviétismo, cuando, como él mismo lo demuestra, Gelbard, su ministro de Economía, fue el principal autor, gestor, promotor, impulsor y beneficiario de este imperialismo que nos agobia por citar solo un ejemplo.

También nos parece excesiva su indulgencia en la consideración de la trayectoria del PC local antes de la instauración del revisionismo en la URSS. Sus trapisondas y convivencia con el imperialismo inglés fueron acremente censuradas en su momento por **Raúl Escalabrini Ortiz** y otros, incluso el marxista **Jorge Abelardo Ramos**.

Igualmente estimamos impropio y confuso el uso del vocablo "fascista", en especial para calificar de tal al gobierno del **Proceso**.

Pero, y pese a los "peros" que se le puedan encontrar, el libro de **Echagüe** ha prestado un singularísimo servicio a la patria, al esclarecer el accionar de uno de sus mayores enemigos (o el mayor). Debe recalcar además que el autor, pese a su anotada condición marxista, evidencia una marcada preocupación por las cuestiones y problemas nacionales según se infiere de su ensayo. Y aún más, que en su mismo lenguaje nos encontramos a menudo con vocablos tales como Patria, Nación, guerra justa, interés nacional, soberanía, y otros que no son habituales en la lexicografía de izquierda.

Es frecuente escuchar, tener a mano y acceder a fuentes de información sobre el marxismo en su aspecto ideológico y cultural. No puede discutirse la importancia esencial que este conocimiento entraña. Circula y es muy conocido el consejo acuñado por Mao de conquistar primero intelectos. Todo ello es fundamental saberlo para combatir al enemigo en el campo de espíritu y las ideas. Más no por eso se suponga que el marxismo avanza con exclusividad en ese nivel y descuida el material, campo en el que su avance es arrollador como queda acabadamente demostrado en el libro al que aludimos.

Para terminar, volviendo al principio, añadamos que el autor no abarca en su estudio el período de Alfonsín ya que cronológicamente finaliza con el Proceso militar. Pero lo dicho es tanto, los personajes y empresas nombrados son figuritas tan repetidas que ya muestran arrugas (como por ejemplo el Manrique, viejo amigo de Lanusse, de Graiver y ahora, ¡oh! casualidad", de Alfonsín), que sin necesidad de referirse al gobierno que padecemos, lo interpreta cabalmente.

Como en 1810, quien quiera saber "de qué se trata" en nuestra política nacional y entender dónde está parado, debe leer, con las prevenciones anotadas, este importante libro de **Echagüe**.

Libros

EL CARDENAL PIE. Por **Alfredo Sáenz**. Ediciones Nihuil-Ediciones Gladius, Mendoza-Bs. As., 1987. 544 pp.

Hace tiempo —en el número de enero del '86 para ser precisos— comentábamos un notable trabajo del Padre **Alfredo Sáenz** —**In Persona Christi**— sobre la fisonomía espiritual del Sacerdote de Cristo. Decíamos allí, entre otras cosas, que en un verdadero mester de clerecía, el autor, nos mostraba la imagen normativa del hombre consagrado. Ahora, en esta nueva y magnífica obra —tal vez la más lograda y completa de cuantas le conocemos— vuelve por los mismos pasos anteriores, con huella antigua y siempre intacta, para describirnos un paradigma de Pastor. Más no es una descripción puramente teórica —podría serlo sin mengua de su valía— sino confeccionada cálidamente a través de una personalidad concreta, de un modelo singular e histórico; a partir de una biografía, en suma, la del glorioso **Cardenal Luis Eduardo Pie**.

El método elegido rezuma orden y organicidad. En la **Primera Parte** se presenta la vida de **Pie**. Desde sus años juveniles en el Seminario de Chartres, hasta su muerte en la querida Poitiers, "la diócesis con la que se había desposado". No es la crónica

Alfredo Sáenz

EL CARDENAL PIE



minuciosa de datos habituales. Es la marcha ascendente de un Apóstol cuya vida estuvo signada por su firme vocación sacerdotal y su inquebrantable voluntad apologetica. La travesía heroica de un varón de Cristo que prefirió el "cursus paulino" a la "carrera eclesiástica".

La **Segunda Parte** nos introduce gradualmente en el pensamiento del Cardenal, que es propiamente, el objeto formal de este tratado. Si para exponer su vida, el **Padre Sáenz**, eligió la figura de la subida al altar de Dios, para analizar su obra, nos pone en contacto directo y frondoso con su palabra. Una palabra alada, unívoca, inviolada y sabia. El verbo que prefigura y anuncia al **Verbo**. El nombre que define bellamente y que se pronuncia como cuadra: "sí, sí; no, no".

Y el Cardenal habla. De la Realeza Social de Jesucristo frente a la apostasía de la Revolución que lo ha secularizado todo; de la Virgen Santísima y de los Santos; de esos santos escogidos amorosamente por su devoción, como San Hilario y San Martín de Tours, Santo Tomás y San Emiliano, y aquel Rey eminente que se llamó San Luis, cuya estampa egregia bajo un roble, espada y misal en mano, veía como el símbolo más pleno del gobernante católico y como la garantía segura de la resurrección de su patria. Habla de la iniquidad moderna y del desmantelamiento de la fisonomía cristiana de la realidad. Del naturalismo y del laicismo, de los errores liberales y racionalistas, del antropocentrismo que despoja al hombre de su condición creatural y de las herejías que ensucian el rostro de la Iglesia y de las naciones cristianas.

Pero la voz del Gran Cardenal no se alzó solo para el anatema y la denuncia. Como pocos, sí, tuvo en esto esa combinación preciosa de **lucidez** y **coraje** que se señala desde el mismo subtítulo de la obra. A diferencia de tanto funcionario eclesial contemporáneo, no supo lo que era el eclecticismo ni el lenguaje anfibológico, ni las insinuaciones veladas. Habló con el don privilegiado de la hermosura en la forma y la dureza inflexible en la doctrina. Pero no se agotó en la imprecación severa y justa. Sus enseñanzas fueron también —o por lo mismo— un cántico a la majestad de Dios, una alabanza ininterrumpida a los misterios de la Fe, una actitud himnica hacia lo sacro. Hay que leer el largo capítulo IV sobre **Los Ministros Sagrados de la Iglesia**, para comprenderlo cabalmente, pues como bien se concluye en él, **Pie** es en definitiva, el hombre de la **parresía**, esto es, de la fami-

liaridad con Dios. No la del tuteo progresista con una deidad rebajada y condescendientes, sino la del bautizado fiel a su filiación sobrenatural. Y hay que demorarse en el capítulo V: **Espacios y tiempos sagrados** para inteligir hasta que hondura llegaba la fineza espiritual del Cardenal en ese itinerario del alma hacia el descubrimiento de los *visibilia* e *invisibilia Dei*. Tiene algo de agustiniano ese gesto sorprendente de extraerle a las cosas —un tren, un árbol, una piedra— la invocación de Su Divino autor como en un coro unánime de gratitud.

Palabra encendida, conducta viril. Por lo tanto, carácter de combatiente, fisonomía de cruzado y reciedumbre sin dobleces, para hacer de la vida esa milicia que nos indica la Sagrada Escritura. Los consejos del **Cardenal Pie** para librar el Buen Combate son de una actualidad que conmueve y consuela, que reconforta y retempla pero, fundamentalmente, son de tal vigencia que guían, encauzan, dirigen y conducen la acción. El **Padre Sáenz** los presenta y analiza con inmejorable sentido pedagógico. Y si algo surge de este análisis, no es solo que no hay excusas ninguna para abandonar la contienda, sino que estamos obligados a ello con *fortaleza intrépida*, con *humilde altivez*, con la primacía constante de la contemplación y de la adoración. Pelear por el Reino de Cristo, por la Restauración de todas las cosas en El. Como lo hicieron los caballeros de la Cristianidad, los héroes de la *Vendée* o los **Voluntarios de Pio IX** que tanto celebró. Pelear sin tregua hasta que el Señor nos conceda Su Quietud.

Todo es valioso en estas páginas. Ciertas citas al pie del texto principal —como la 47 o la 623— (el libro tiene 855!) con oportunas reflexiones doctrinales, el **escolio sobre la arqueología sagrada** o el **Apéndice sobre "nuestro" Santiago de Liniers**. Y por cierto, el prólogo del **Cardenal Gagnon** y el **Epílogo** de ese **Príncipe de la Teología** que fuera el **Cardenal Billot**.

El **Padre Sáenz** —él lo sabe, y si bien es cierto que no debemos quebrar su sencillez, también lo es que debemos ser justos— ha hecho con este libro un servicio grande a la inteligencia católica, una contribución objetiva al patrimonio cultural y espiritual de los fieles, un aporte de alto magisterio a la Cátedra Universal de la Cruz. Le caben los méritos de las obras escogidas, en las que lo académico se aúna con lo testimonial, en equilibrado trazo.

Pero a juicio íntimo, ha hecho algo más impactante todavía. Nos ha pue-

to ante un modelo que despierta la admiración —y por la recíproca el desprecio de quienes están en las antipodas—. Ante un modelo de cristiano íntegro, sin simulaciones ni complacencias, sin omisiones ni compromisos terrenos, sin respetos humanos ni obsecuencias imperdonables. Ante un modelo que sintetiza

y encarna esa verdad olvidada y necesaria: la de que el Reino de los Cielos está en tensión y únicamente lo arrebatan los esforzados. Los dispuestos a llamar a los enemigos por sus nombres reales. Y a enfrentarlos, cara a cara, cuerpo a cuerpo, para mayor honra de Dios y de la Cristianidad.

Antonio Caponnetto

Grupo de Estudios del Tucumán "fray Petit de Murat"



Libros al Servicio de Dios
En la Defensa de la Patria
y la Reconquista de la Familia

Del Padre Petit de Murat

El Buen Amor
El Amanecer de los Niños
Camino de la Cruz

De Miguel Cruz

Misterio de Amor
Misterio de la Amistad
Misterio de la Patria



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

EL ROCK'N ROLL. Y LA VIOLACION DE LA CONCIENCIA POR EL MENSAJE SUBLIMINAL. Por **Juan Pablo Regimbal - O.S.S.T.** y un equipo de colaboradores, Ictus, Bs.As., 1987

Finalmente y enbuenahora, los artículos del **Padre Regimbal** que no hace mucho conocimos a través de la revista **Verbo**, ha tomado la forma de libro. La tesis no por conocida deja de ser importantísima. Consiste en demostrar, y sobre todo, en demostrarle a los jóvenes, que en torno a la contracultura del rock se agita una explícita e implícita ideología satánica al servicio de la destrucción y pervisión del orden cristiano.

Tan dolorosa pero imprescindible demostración queda lograda de un modo contundente. Investigación exhaustiva, ejemplos gráficos, pruebas irrefutables, documentación precisa. Y todo ello en un lenguaje directo, que evita con delicadeza lo que puede evitarse sin mengua de la comprensión; y con caridad de pastor que ataca al error antes que a las personas.

La parte concerniente al rock "nacional" que aquí se expone, es solo un anticipo —según sabemos— de un trabajo mayor en preparación, que ya lleva larga data, férrea constancia y no pocos ataques procedentes del

EL ROCK'N ROLL

Y la violación de la conciencia
por el mensaje subliminal

Juan Pablo Regimbal - O.S.S.T.
y un equipo de colaboradores



INVESTIGACIONES CULTURALES SOBRE LA
TRANSFORMACION DE LOS USOS SOCIALES

submundo de la depravación rockera. Esperamos se concrete pronto su publicación definitiva, e instamos a sus animadores a no ceder.

No deja bien al alma el conocer tanta degradación y tanto odio, es cierto, pero es imprescindible que todos aquellos que tengan una misión docente lean y estudien este libro. Y que lo hagan circular entre los más jóvenes junto con el amor a la buena música.

VERGILI REGENERATIO LYRICA, por Carlos D. Disandro. Ediciones Hostería Volante, La Plata, 1987, 377 págs.

El A. nos ofrece aquí el resultado de más de cincuenta años de frecuentación y meditación de los textos virgilianos. En páginas densas se nos presentan sus reflexiones y comentarios que bien valen el esfuerzo de ir siguiendo pacientemente. Luz, sombra, tierra, numina, guerra, sueños, lágrimas... los grandes temas del eximio poeta, desfilan por estas páginas de erudición notable y casi diríamos, críptica. Por cierto que para descifrarlas es indispensable un conocimiento aquilatado y una frecuentación del *corpus* total del mantuano. De otro modo no se obtendrá fruto al-

guno. No se trata de una introducción a Virgilio ni nada que se le parezca, así como tampoco podrá seguir la lectura con provecho quien no tenga un avanzado trato con la lengua latina. Un libro en el que sólo un especialista se sentirá cómodo e interesado y que, como en toda obra del autor, aun en las discrepancias resultará enriquecido. En el actual estado de postración cultural de la Patria, un volumen de estas características permite sin embargo alentar la esperanza de que algún día sean estos los temas y cuestiones que se debatan en los claustros universitarios, en lugar de las increíbles pavadas y trapacerías que se ventilan como si fueran serias.

FUERZAS DE ADIESTRAMIENTO ESPECIAL. Por el My. Jorge P. Mones Ruiz. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Serie de actualización militar. Bs.As. 1986.

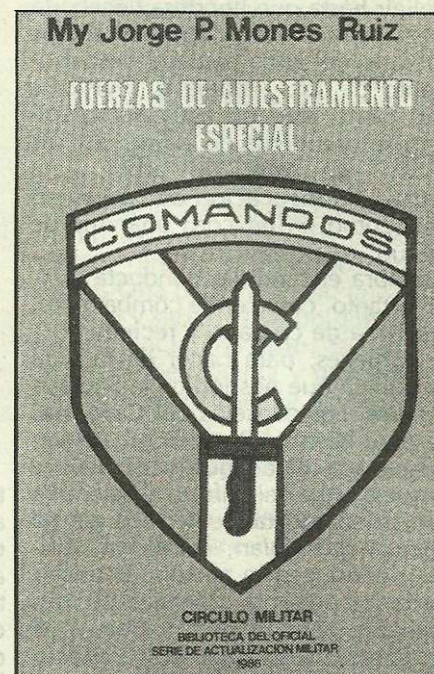
Una rápida y buena síntesis del origen y las razones de ser de las principales fuerzas "Comando" en el actual panorama militar. El autor expone —en sobrio tono castrense— las características de estos nucleamientos especiales, tanto en EE.UU. como en Gran Bretaña, Alemania, Israel, la URSS y la Argentina. Los ejemplos son elocuentes y oportunos; y el caso de las *Spetsnaz* soviéticas —con su peculiar modo de infiltración a través de atletas o "artísticas" compañías— debería mover a la reflexión a más de uno. La información sobre cada grupo elegido es objetiva y veraz. Asimismo la evaluación de sus desempeños, así se trate de enemigos de la Nación. El análisis técnico está hecho con caballeresca imparcialidad.

El capítulo dedicado a los Comandos Argentinos, rescata de la oscuridad las acciones heroicas de un puñado de valientes, que habiendo librado con honor dos guerras justas, hoy son desconocidos cuando no vilipendiados por la opinión pública.

Hubiéramos querido que esta parte de la obra se prolongase mucho más y —sobre todo— que se ilustrase al lector corriente sobre la formación ético-religiosa que recibe un verdadero guerrero de Dios y de la Patria. Es un déficit que apuntamos afectuosamente, pensando en la conveniencia de una reedición de mayor circulación.

No obstante el esquematismo, surge con encomiable nitidez una página honorable de la historia militar argentina reciente que la mayoría des-

conoce. Y surge asimismo el perfil esencial de esos varones que han obedecido la voz de Dios cuando dijo: "Elige hombres y guerrea" (Ex. 17,9) —



CAMINO DE LA CRUZ. Por Fray Mario José Petit de Murat. Grupo de Estudios del Tucumán Fray Petit de Murat, San Miguel de Tucumán, 1987

Dos trabajos del sabio dominico componen este logrado opúsculo. Un Vía Crucis clásico y un **Soliloquio sobre la Octava Estación**, aquella en la que Nuestro Señor se encuentra con las mujeres de Jerusalén.

No hay concesiones al emocionalismo ni a las figuras trilladas. Sin embargo, están allí, página a página, los pasos de siempre que conducen al Gólgota. Pero como el proverbial vino viejo en odres nuevos, con un aroma y un color distinto: el de la verdad políticamente expresada. Y también con patetismo, pues si algo quiere transmitirnos Fray Petit es la crudeza de la Pasión en su faz más terrible y dura. Aquella en la que, por contraposición mejor, se admira la entereza del Señor y Su Divina Magnanimidad. Y ese señorío extraordinario para mantener la majestad de Rey despedazado entre dos maderos.

Contra el coro de plañideras y contra ese cristianismo amerengado y pusilánime. Para vivir con honor, como varón de dolores, a imitación de Cristo. Y para acercarse a Su Rostro —hoy más velado que nunca— con la valentía y el amor inefable de la Verónica.

Antonio Caponnetto

Novedad:

JOSE ANTONIO
Un Estilo Español
de Pensamiento

por Vicente Gonzalo Massot
A 7-



en todas las
buenas librerías o en
LIBRERIA HUEMUL
Avda. Santa Fe 2237
Tel.: 83-1666/ 825-2290
1123 - BUENOS AIRES

CURSO

Proyecto Político Nacional

Bases Para Su Realización

(IV y Ultima Parte)

El **Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced** ha convocado a un grupo de especialistas para desarrollar diversas cuestiones —educativas, territoriales, geopolíticas, institucionales, económicas, científico-tecnológicas, nucleares, gremiales, militares, etc.— en busca de planes rectificatorios y soluciones concretas. Se detallan a continuación las cuatro conferencias finales y sus respectivos expositores. Las mismas tendrán lugar en la sede del **C.E.N.S.M. Alsina 909 - 3° E**, a las **19 hs. en punto** •

Jueves 24 de septiembre

- *Bases para una Política Petrolífera Nacional*
Dr. Adolfo Silenzi de Stagni

Jueves 8 de octubre

- *Bases para una Política Gremial Nacional*
Dr. Horacio Conesa

Martes 13 de octubre

- *Bases para una Política Militar Nacional*
Prof. Mario Sacchi

Jueves 22 de octubre

- *Bases para el Nacionalismo Argentino*
Sr. Ricardo Curutchet

SEPTIEMBRE 1987

TODAVIA EN EL GOBIERNO
PERO YA SIN EL PODER

Cabildo



**6 DE SEPTIEMBRE
1930: LO HIZO EL EJERCITO
AHORA, TODA LA NACION**